

En Rojas-Solís, J. L. (Coord.), *La investigación, prevención e intervención en la violencia de pareja de adolescentes y jóvenes del. Puebla (México)*: Consejo de Ciencia y Tecnología Estado de Puebla.

Capítulo 08. Factores de protección de la violencia de pareja en adolescentes y jóvenes.

Espinosa-Guzmán, D., Urbalejo-Porras, M. F., Rojas-Alonso, I. y Rojas-Solís, J. L.

Cita:

Espinosa-Guzmán, D., Urbalejo-Porras, M. F., Rojas-Alonso, I. y Rojas-Solís, J. L. (2023). *Capítulo 08. Factores de protección de la violencia de pareja en adolescentes y jóvenes. En Rojas-Solís, J. L. (Coord.) La investigación, prevención e intervención en la violencia de pareja de adolescentes y jóvenes del. Puebla (México): Consejo de Ciencia y Tecnología Estado de Puebla.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/dr.jose.luis.rojas.solis/98>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ppxs/7nZ>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La investigación, prevención e intervención *en la violencia de pareja de adolescentes y jóvenes del estado de Puebla*

José Luis Rojas-Solís
(Coord.)



La investigación, prevención e intervención

*en la violencia de pareja de adolescentes
y jóvenes del estado de Puebla*

José Luis Rojas-Solís
(Coord.)

La investigación, prevención e intervención

*en la violencia de pareja de adolescentes
y jóvenes del estado de Puebla*

José Luis Rojas-Solís
(Coord.)

Las opiniones vertidas en el presente documento son responsabilidad única de las y los autores,
y no representa la postura de la institución que edita.



Sergio Salomón Céspedes Peregrina
Gobernador Constitucional del Estado de Puebla

Javier Aquino Limón
Secretario de Gobernación del Estado de Puebla

Gabriela Bonilla Parada
Presidenta del Sistema Estatal para el
Desarrollo Integral de la Familia

María Isabel Merlo Talavera
Secretaria de Educación del Estado de Puebla

Eduardo Castillo López
Presidente de la Junta de Gobierno y Coordinación Política del
H. Congreso del Estado Libre y Soberano de Puebla

Margarita Gayosso Ponce
Presidenta del Tribunal Superior de Justicia del Estado de Puebla

Victoriano Gabriel Covarrubias Salvatori
Director General del Consejo de Ciencia y Tecnología
del Estado de Puebla

Luis Gerardo Aguirre Rodríguez
Responsable del Área de Publicaciones

Jesús Iglesias Castelán
Corrección de estilo

Luis Gerardo Aguirre Rodríguez
Diseño editorial y de portada

Primera edición, México, 2023

Publicado por el Consejo de Ciencia y Tecnología de Puebla
(CONCYTEP) B Poniente de La 16 de Sept. 4511,
Col. Huexotitla, 72534. Puebla, Pue.

ISBN: 978-607-8901-53-1

CÓDIGO IDENTIFICADOR CONCYTEP: C-L-2023-08-44

La información contenida en este documento puede ser reproducida total o
parcialmente por cualquier medio, indicando los créditos
y las fuentes de origen respectivas.

José Luis Rojas-Solís
Coordinador

Agradecimientos

El presente libro científico ha sido coordinado y dirigido por el Dr. José Luis Rojas-Solís y realizado por integrantes del Grupo de Investigación: “Análisis de Relaciones Interpersonales: Pareja, Familia y Organización” en colaboración con el Centro de Psicología Integral (CPI, BUAP) y la Facultad de Psicología (BUAP), gracias al Convenio Número: 440/2021 otorgado por el Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Puebla (CONCYTEP) al Grupo de Investigación para llevar a cabo el estudio: “La violencia de pareja en jóvenes poblanos: Un análisis de la producción académica y científica desde una perspectiva basada en evidencia”.

Aunado a lo anterior, se hace expresa gratitud al CONCYTEP por todo el apoyo recibido, así como las facilidades recibidas por parte de la Vicerrectoría de Investigación y Estudios de Posgrado (BUAP), el Centro de Psicología Integral (BUAP) y la Facultad de Psicología (BUAP) a lo largo de la elaboración del presente libro, especialmente durante el proceso de dictaminación (*peer review*) donde participaron al menos cuatro doctores investigadores o investigadoras en la revisión de cada capítulo de la obra.

Investigador líder y responsable:

Dr. José Luis Rojas Solís

Grupo de Investigación

“Análisis de Relaciones Interpersonales: Pareja, Familia y Organización”

Integrantes participantes:

Alma Karen Salvo-López
Ana Lucia Bonilla-Calvario
Ariadna Villalobos-Raygoza
Christian Alexis Romero-Méndez
Dana Paola García-Hernández
Denisse Espinosa-Guzmán
Eduardo Arturo Cuanalo-Sánchez
Guadalupe del Carmen Sarquiz-García
Guadalupe Pineda-Serrano
Ismael Rojas-Alonso
Julián Méndez-Rizo
Lizbeth Aguilar-Priego
Manuel Edgardo Hernández-Corona
Mari Carmen Taxis-Cortes
María Fernanda Infante-Olascoaga
María Fernanda Urbalejo-Porras
María Jazmín Villaverde-Mejía
Mayte Guzmán-Pimentel
Raúl Herrera-Velasco
Rebeca Nataly Meza-Marín
Rosa María Guzmán-Toledo
Saúl Hernández-Cruz
Thaís Montserrat Arias-Gómez

Autoras y autores

Investigador editor responsable

Dr. José Luis Rojas Solís

(Facultad de Psicología y Centro de Psicología Integral,
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México)

Investigadores colaboradores

Joel Juarros-Basterretxea

(Universidad de Zaragoza, España)

María Dosil-Santamaría

(Universidad del País Vasco, España)

Salvador Alvidrez

(Queen's University Belfast, Reino Unido)

Grupo de Investigación “Análisis de Relaciones Interpersonales: Pareja, Familia y Organización”

(Facultad de Psicología y Centro de Psicología Integral,
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México)

Alma Karen Salvo-López

Ana Lucia Bonilla-Calvario

Ariadna Villalobos-Raygoza

Christian Alexis Romero-Méndez

Dana Paola García-Hernández

Denisse Espinosa-Guzmán

Eduardo Arturo Cuanalo-Sánchez

Guadalupe del Carmen Sarquiz-García

Guadalupe Pineda-Serrano

Ismael Rojas-Alonso

Julián Méndez-Rizo

Lizbeth Aguilar-Priego

Manuel Edgardo Hernández-Corona

Mari Carmen Taxis-Cortes

María Fernanda Infante-Olascoaga

María Fernanda Urbalejo-Porras

María Jazmín Villaverde-Mejía

Mayte Guzmán-Pimentel

Raúl Herrera-Velasco

Rebeca Nataly Meza-Marín

Rosa María Guzmán-Toledo

Saúl Hernández-Cruz

Thais Montserrat Arias-Gómez

Constancia



Obra revisada mediante dictaminación a par ciego (*peer review*)

El Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Puebla (CONCYTEP), la Vicerrectoría de Investigación y Estudios de Posgrado (VIEP, BUAP), el Centro de Psicología Integral (CPI, BUAP) y la Secretaría de Investigación y Estudios de Posgrado de la Facultad de Psicología (SIEP, BUAP) hacen constar que el libro:

La investigación, prevención e intervención en la violencia de pareja de adolescentes y jóvenes del estado de Puebla

Ha sido revisado mediante un proceso riguroso de arbitraje por pares expertos (*peer review*), es así como cada uno de los trece capítulos que integran la obra fueron dictaminados por al menos cuatro investigadores, nacionales o extranjeros.

En ese sentido, el CONCYTEP, la VIEP (BUAP), el CPI (BUAP) y la SIEP (BUAP) agradecen a las siguientes investigadoras e investigadores quienes generosamente han contribuido a elevar la calidad y rigurosidad científica del texto con sus comentarios, observaciones o correcciones durante el proceso de arbitraje del libro:

Dra. Anayely Mandujano Montoya

Universidad Autónoma de Nuevo León, México

Dr. Arturo Venebra Muñoz

Universidad Autónoma del Estado de México, México

Dr. Benito Zamorano González

Universidad Autónoma de Tamaulipas, México

Dra. Bertha Lucía Avendaño Prieto

Universidad Católica de Colombia, Colombia

Dr. Carlos Alejandro Hidalgo Rasmussen

Universidad de Guadalajara, México

Dr. César Armando Rey Anacona

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Colombia

Dra. Claudia Iveth Jaen Cortés

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dra. Cristina Estrada Pineda

Universidad de Guadalajara, México

Dr. Derby Muñoz Rojas

Universidad de Costa Rica, Costa Rica

Dr. Diego Becerril Ruiz

Universidad de Granada, España

Dra. Edurne Elgorriaga Astondo

Universidad del País Vasco, España

Dra. Erika Borrajo Mena

Universidad de Deusto, España

Dr. Esteban Eugenio Esquivel Santoveña

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México

Dr. Eugenio Saavedra Guajardo

Universidad Católica del Maule, Chile

Dra. Fabiola Peña Cárdenas

Universidad Autónoma de Tamaulipas, México

Dr. Fernando Rubio Garay

Universidad Nacional de Educación a Distancia, España

Dr. Francisco Fernando Zapata Giraldo

Universidad del Quindío, Colombia

Dr. Francisco Javier Garza García

Universidad Autónoma de Nuevo León, México

Dra. Georgina Isabel García López

Universidad Autónoma del Estado de México, México

Dra. Iliana Galilea Cariño Cepeda

Universidad Iberoamericana Puebla, México

Dra. Iris Xóchitl Galicia Moyeda

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dra. Irma de Lourdes Alarcón Delgado

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dra. Itsaso Biota Piñeiro

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, España

Dr. Jesús Manuel Jurado Serrano

Universidad de Granada, España

Dr. Jesús Redondo Pacheco

Universidad Pontificia Bolivariana, Colombia

Dr. Jorge Arturo Martínez Gómez

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Colombia

Dr. José Andrés Gálvez-Sobral

Universidad del Valle de Guatemala, Guatemala

Dr. José Francisco Vallejos Saldarriaga

Universidad César Vallejo, Perú

Dr. José Ignacio Vargas Martínez

Universidad Autónoma de Tamaulipas, México

Dr. José Juan Amar Amar

Universidad del Norte – Barranquilla, Colombia

Dr. José Manuel García Moreno

Universidad de Málaga, España

Dr. José Manuel Jiménez Cabello

Universidad de Málaga, España

Dr. José Ramón Alameda Bailén

Universidad de Huelva, España

Dra. Judith Inmaculada Francisco Pérez

Universidad Católica del Ecuador, Ecuador

Dra. Lizeth Reyes-Ruiz

Universidad Simón Bolívar, Colombia

Dra. Lourdes Cortés Ayala

Universidad Autónoma de Yucatán, México

Dra. Luz Elena Ocampo Otálvaro

Universidad Pontificia Bolivariana, Colombia

Dra. Maitane Picaza Gorrotxategi

Universidad del País Vasco, España

Dra. María de la Luz Sánchez Soto

Universidad Juárez del Estado de Durango, México

Dra. María de la Paz Toldos Romero

Universidad Tecnológica de Monterrey, México

Dra. María del Pilar Méndez Sánchez

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dra. Maruzzella Valdivia Peralta

Universidad de Concepción, Chile

Dr. Milgen Sánchez-Villegas

Universidad Simón Bolívar, Colombia

Dra. Mirna García Méndez

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dra. Mirta Margarita Flores Galaz

Universidad Autónoma de Yucatán, México

Dra. Naiara Ozamiz Etxebarria

Universidad del País Vasco, España

Dr. Nancy Silvia Esparragoza Bermejo

Benemérito Instituto Normal del Estado "Gral. Juan Crisóstomo Bonilla", México

Dra. Natalia Andrea Pérez Ruíz

Universidad Simón Bolívar, Colombia

Dr. Nemesio Castillo Viveros

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México

Dr. Nikolai Martin Rodas Vera

Universidad César Vallejo, Perú

Dr. Raúl José Alcázar Olán

Universidad Iberoamericana Puebla, México

Dra. Sandra Paola Javier Juárez

Universidad de Guadalajara, México

Dra. Saydi Núñez Cetina

Universidad Autónoma Metropolitana, México

Dra. Silvana Mabel Núñez Fadda

Universidad de Guadalajara, México

Dra. Susana Gaspara Paíno Quesada

Universidad de Huelva, España

Dra. Yolima Bolívar Suárez

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Colombia

ÍNDICE

Resumen	h
Abstract	h

Prólogo	1
Introducción	3

CAPÍTULO 1

ADOLESCENCIA Y ADULTEZ TEMPRANA: ETAPAS COMPLEJAS EN EL DESARROLLO HUMANO

Manuel Edgardo Hernández-Corona y Eduardo Arturo Cuanalo-Sánchez

Introducción	8
1. 1 - Definición de Adolescencia	9
1. 2 - Cambios en la Adolescencia	9
1. 2. 1 - Biológicos	9
1. 2. 1. 1 - <i>Características sexuales</i>	10
1. 2. 2 - Psicológicos	10
1. 2. 3 - Sociales	11
1. 2. 4 - Factores de riesgo asociados	12
1. 3 - Definición de Adulthood emergente	12
1. 4 - Cambios en la Adulthood emergente	13
1. 4. 1 - Biológicos	13
1. 4. 1. 1 - <i>Características sexuales</i>	14
1. 4. 2 - Psicológicos	14
1. 4. 3 - Sociales	15
1. 4. 4 - Factores de riesgo asociados	16
Conclusión	17
Referencias	18

CAPÍTULO 2

CARACTERIZACIÓN DE LAS RELACIONES INTERPERSONALES EN ADOLESCENTES Y JÓVENES

María Jazmín Villaverde-Mejía y Lizbeth Aguilar-Priego

Introducción	22
2. 1 - Relaciones Interpersonales en la Adolescencia y Adulthood Temprana	23
2. 1. 1 - Familia	23
2. 1. 2 - Amistad	23
2. 1. 3 - Noviazgo	24
2. 1. 3. 1 - <i>Características del Noviazgo</i>	25
2. 1. 3. 2 - <i>Fases del Noviazgo</i>	27
2. 1. 3. 3 - <i>Nuevas Relaciones de Noviazgo</i>	28
Conclusión	29
Referencias	30

CAPÍTULO 3
LA VIOLENCIA DE PAREJA EN ADOLESCENTES Y JÓVENES
Alma Karen Salvo-López y Ana Lucía Bonilla-Calvario

Introducción	34
3. 1 - Violencia en las relaciones de pareja en adolescentes y jóvenes	35
3. 1. 1 - Definición	35
3. 1. 1. 1 - <i>Diferenciación con otros conceptos</i>	35
3. 1. 2 - Principales características	37
3. 1. 2. 1 - <i>Ciclo de la violencia</i>	37
3. 1. 2. 2 - <i>Bidireccionalidad</i>	39
3. 1. 2. 3 - <i>Co-ocurrencia</i>	40
3. 1. 3 - Causas	41
3. 1. 3. 1 - <i>Apego</i>	41
3. 1. 3. 2 - <i>Mitos del amor romántico</i>	42
3. 1. 3. 3 - <i>Celos</i>	43
3. 1. 4 - Consecuencias.	43
3. 1. 5 - Prevalencia	44
Conclusión	45
Referencias	47

CAPÍTULO 4
ANTECEDENTES Y TEORÍAS EXPLICATIVAS DE LA VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO EN ADOLESCENTES Y JÓVENES
Julián Méndez-Rizo y Mari Carmen Taxis-Cortes

Introducción	54
4. 1 - Antecedentes Históricos	55
4. 1. 1 - Primeros Estudios en el Contexto Internacional	55
4. 1. 2 - Primeros Estudios en el Contexto Nacional	56
4. 2 - Teorías Explicativas	60
4. 2. 1 - Biológicas	60
4. 2. 2 - Individuales	61
4. 2. 2. 1 - <i>Teoría del Apego</i>	63
4. 2. 3 - Interaccionales	65
4. 2. 3. 1 - <i>Teoría General de los Sistemas</i>	65
4. 2. 4 - Estructurales	66
4. 2. 4. 1 - <i>Teoría de Género (o Feminista)</i>	66
4. 2. 4. 2 - <i>Teoría del Aprendizaje Social (Teoría Intergeneracional)</i>	67
4. 2. 4. 3 - <i>Modelo Ecológico</i>	69
4. 2. 4. 4 - <i>Poder</i>	69
Conclusión	70
Referencias	74

CAPÍTULO 5

PRINCIPALES TIPOS DE VIOLENCIA DE PAREJA EN ADOLESCENTES Y JÓVENES: UNA REVISIÓN NARRATIVA

Mayte Guzmán-Pimentel, Guadalupe del Carmen Sarquiz-García y Thaïs Montserrat Arias-Gómez

Introducción	82
5. 1 - Según su Uso	83
5. 1. 1 - Hostil.	83
5. 1. 2 - Instrumental.	84
5. 2 - Según su Contexto	85
5. 2. 1 - Social.	85
5. 2. 2 - Escolar	86
5. 2. 3 - Familia	88
5. 2. 4 - Pareja.	89
5. 3 - Según su Manifestación	90
5. 3. 1 - Psicológica	90
5. 3. 1. 1 - Verbal	90
5. 3. 1. 2 - Violencia Espiritual.	90
5. 3. 1. 3 - Violencia por Omisión (Negligencia).	90
5. 3. 1. 4 - Ciberacoso	90
5. 3. 1. 5 - Aislamiento.	91
5. 3. 2 - Física	91
5. 3. 3 - Sexual	91
5. 3. 4 - Control.	92
5. 3. 5 - Las “Nuevas” Formas de Violencia.	92
5. 3. 5. 1 - Violencia Digital de Género	92
5. 3. 5. 2 - Ciberviolencia	93
Conclusión	94
Referencias	95

CAPÍTULO 6

LA ERA DIGITAL: EL PAPEL DE LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN Y LAS REDES SOCIALES EN LA VIOLENCIA DE PAREJA EN ADOLESCENTES Y JÓVENES

Rosa María Guzmán-Toledo y Dana Paola García-Hernández

Introducción	102
6. 1 - Surgimiento y evolución de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y las redes sociales	103
6. 2 - Uso de las TIC y las redes sociales en la comunicación y relaciones interpersonales.	103
6. 2. 1 - Las TIC y las relaciones de pareja	104
6. 2. 2 - Las redes sociales y las relaciones de pareja	104
6. 3 - TIC, redes sociales y violencia de pareja en jóvenes.	105
6. 3. 1 - Ciberviolencia de pareja	105
6. 3. 1. 1 - Definición.	107
6. 3. 1. 2 - Características	107
6. 3. 1. 3 - Teorías explicativas.	108

6. 3. 1. 3. 1 - Apego	108
6. 3. 1. 3. 2 - Celos	108
6. 3. 1. 3. 3 - Vigilancia	108
6. 3. 1. 4 - Consecuencias	108
6. 3. 1. 4. 1 - Víctima	108
6. 3. 1. 4. 2 - Perpetrador	108
6. 3. 1. 5 - Prevalencia	109
6. 4 - Otras formas de violencia a través de las tecnologías de la información y redes sociales	110
6. 4. 1 - Ciberacoso	110
6. 4. 2 - Sexting	110
6. 4. 2. 1 - Pornovenganza	111
6. 4. 2. 2 - Sextorsión	111
6. 4. 3 - Ghosting	111
6. 4. 4 - Tipos secundarios de violencia	111
Conclusiones	112
Referencias	112

CAPÍTULO 7

FACTORES DE RIESGO Y CONSECUENCIAS DE LA VIOLENCIA DE PAREJA EN ADOLESCENTES Y JÓVENES

María Fernanda Urbalejo-Porras, Denisse Espinosa-Guzmán y Christian Alexis Romero-Méndez

Introducción	118
7. 1 - Factores de riesgo	119
7. 1. 1 - ¿Qué es un factor de riesgo?	119
7. 1. 2 - Factores de riesgo de la violencia de pareja en adolescentes y jóvenes	120
7. 1. 2. 1 - Consumo de sustancias nocivas	122
7. 1. 2. 2 - Antecedentes de violencia en la familia de origen	124
7. 1. 2. 3 - Maltrato infantil	125
7. 1. 2. 4 - Sexismo y roles de género	127
7. 2 - Consecuencias de la violencia de pareja en adolescentes y jóvenes.	128
Conclusión	130
Referencias	131

CAPÍTULO 8

FACTORES DE PROTECCIÓN DE LA VIOLENCIA DE PAREJA EN ADOLESCENTES Y JÓVENES

Denisse Espinosa-Guzmán, María Fernanda Urbalejo-Porras, Ismael Rojas-Alonso y José Luis Rojas-Solís

Introducción	140
8. 1 - Factores de protección	141
8. 1. 1 - ¿Qué es un factor de protección?	141
8. 1. 2 - Factores protectores de la violencia de pareja en adolescentes y jóvenes	142
8. 1. 2. 1 - Autoestima	144
8. 1. 2. 2 - Habilidades sociales	145

8. 1. 2. 3 - Empoderamiento	146
8. 1. 2. 4 - Apoyo social	147
8. 1. 2. 5 - Estilos de crianza positivos.	148
8. 1. 2. 6 - Otros posibles factores protectores	149
Conclusión	150
Referencias	151

CAPÍTULO 9

VIOLENCIA EN PAREJAS DE JÓVENES PERTENECIENTES A LA COMUNIDAD LGBT+

Ismael Rojas-Alonso, Ariadna Villalobos-Raygoza y Rebeca Nataly Meza-Marín

Introducción	158
9. 1 - Delimitación conceptual y principales características de la violencia de pareja en la comunidad LGBT+	160
9. 2 - Evidencia científica internacional sobre la violencia en parejas pertenecientes a la comunidad LGBT+	160
9. 2. 1 - Prevalencia	161
9. 2. 2 - Limitaciones metodológicas	163
9. 3 - Factores asociados.	164
9. 3. 1 - Factores de riesgo	164
9. 3. 1. 1 - Estrés de minoría	164
9. 3. 1. 1. 1 - Heteronormatividad	165
9. 3. 1. 1. 2 - Homofobia y homofobia internalizada	166
9. 3. 2 - Factores protectores.	167
9. 4 - La violencia en parejas LGBT+ en México	168
9. 5 - Algunos apuntes para la atención, prevención, intervención y visibilización.	170
Conclusiones	171
Referencias	173

CAPÍTULO 10

LA VIOLENCIA DE PAREJA EN ADOLESCENTES Y JÓVENES MEXICANOS Y POBLANOS: UN PANORAMA ACTUAL A PARTIR DE LA LITERATURA GRIS DE MEDIOS DIGITALES

Saúl Hernández-Cruz y Salvador Alvidrez

Introducción	180
10. 1 - Análisis de la violencia de pareja en adolescentes y jóvenes desde el contexto nacional	181
10. 1. 1 - Literatura gris	181
10. 1. 2 - Literatura científica	182
10. 2 - Análisis de la violencia de pareja en adolescentes y jóvenes desde el contexto poblano	184
10. 2. 1 - Literatura gris	184
10. 2. 2 - Literatura científica	186
10. 3 - Aspectos metodológicos.	186
10. 3. 1 - Cadenas de búsqueda	186

10. 3. 2 - Criterios de inclusión	187
10. 3. 3 - Extracción de los datos de estudio	187
10. 3. 4 - Resultados de la información obtenida	188
10. 4 - Panorama actual a partir de medios digitales en Puebla	190
10. 4. 1 - Terminología sobre el fenómeno	190
10. 4. 1. 1 - <i>Uso de palabras clave a nivel nacional</i>	190
10. 4. 1. 2 - <i>Uso de palabras clave a nivel estatal</i>	190
10. 4. 1. 3 - <i>Conceptualizaciones de violencia en la pareja a nivel nacional</i>	191
10. 4. 1. 4 - <i>Conceptualizaciones de violencia en la pareja a nivel estatal</i>	192
10. 4. 2 - Perfiles de víctimas y agresores	192
10. 4. 3 - Factores implicados en la problemática	193
10. 4. 4 - Uso de la información	193
Conclusión	194
Referencias	196

CAPÍTULO 11

DIFICULTADES CONCEPTUALES Y METODOLÓGICAS EN EL ANÁLISIS, PREVENCIÓN E INTERVENCIÓN DE LA VIOLENCIA DE PAREJA EN ADOLESCENTES Y JÓVENES

Mayte Guzmán-Pimentel, Guadalupe Pineda-Serrano y Joel Juarros-Basterretxea

Introducción	202
11. 1 - Problemas conceptuales.	203
11. 2 - Problemas metodológicos	204
11. 2. 1 - Paradigmas y enfoques	204
11. 2. 2 - Diseños	205
11. 2. 3 - Corte	205
11. 2. 4 - Alcance	206
11. 2. 5 - Muestra	206
11. 3 - Programas de prevención e intervención	207
11. 3. 1 - Evaluación de programas: Pre-test y post-test.	208
Conclusión	209
Referencias	210

CAPÍTULO 12

PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA DE PAREJA EN ADOLESCENTES Y JÓVENES: PROGRAMAS, ACCIONES Y ÁREAS DE ATENCIÓN

Rebeca Nataly Meza-Marín, María Fernanda Infante-Olascoaga y María Dosil-Santamaría

Introducción	214
12. 1 - Programas de prevención	215
12. 1. 1 - Características de los programas.	215
12. 2 - Áreas de atención para la prevención de la violencia de pareja en adolescentes y jóvenes	217
12. 2. 1 - Ámbito individual	217
12. 2. 1. 1 - <i>Manejo/control de emociones</i>	218

12. 2. 1. 2 - <i>Autoestima</i>	219
12. 2. 1. 3 - <i>Uso adecuado del internet y redes sociales</i>	219
12. 2. 1. 4 - <i>Actitudes y justificación de la violencia</i>	220
12. 2. 1. 5 - <i>Consumo de sustancias</i>	220
12. 2. 2 - <i>Ámbito familiar</i>	220
12. 2. 3 - <i>Ámbito social</i>	222
12. 2. 3. 1 - <i>Construcción de relaciones saludables y habilidades sociales</i>	222
12. 2. 4 - <i>Ámbito educativo</i>	223
12. 2. 4. 1 - <i>El papel del personal docente</i>	223
12. 2. 4. 2 - <i>Educación sexual integral</i>	224
12. 3 - <i>Acciones y programas implementados en México</i>	225
Conclusión	232
Referencias	235

CAPÍTULO 13

CONSIDERACIONES CIENTÍFICAS Y PRÁCTICAS PARA EL ESTUDIO Y ABORDAJE DE LA VIOLENCIA DE PAREJA EN ADOLESCENTES Y JÓVENES

Rebeca Nataly Meza-Marín, Ariadna Villalobos-Raygoza, Raúl Herrera-Velasco y Joel Juarros-Basterretxea

Introducción	242
13. 1 - Consideraciones científicas	243
13. 1. 1 - Teóricas	243
13. 1. 2 - Metodológicas	243
13. 1. 3 - Empíricas	245
13. 2 - Consideraciones prácticas	245
13. 2. 1 - Según su intervención.	245
13. 2. 1. 1 - <i>Abordaje terapéutico</i>	245
13. 2. 2 - Según su naturaleza.	246
13. 2. 2. 1 - <i>Educativa</i>	246
13. 2. 2. 2 - <i>Social</i>	246
13. 2. 2. 3 - <i>Económica</i>	248
13. 2. 2. 4 - <i>Familiar</i>	248
Conclusión	249
Referencias	250

Resumen

El presente libro ha sido generado en el seno del Grupo de Investigación: “Análisis de Relaciones Interpersonales: Pareja, Familia y Organización” (Facultad de Psicología, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla) y el Centro de Psicología Integral (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla) el cual aborda un fenómeno con gran prevalencia y numerosos estragos, la problemática social de la violencia que se ejerce hacia mujeres y hombres en las parejas de jóvenes. Es así como a lo largo de sus trece capítulos se presenta: 1) la contextualización de la adolescencia y adultez emergente, 2) la caracterización de la pareja, 3) las principales características de la violencia en las relaciones de pareja, 4) las principales teorías explicativas del fenómeno, 5) las diferentes tipologías de la violencia, 6) la ciber violencia de la pareja, 7) los principales factores de riesgo, 8) así como los principales factores de protección en la violencia de pareja, 9) el fenómeno de la violencia de pareja en la comunidad LGBT+, 10) la prevalencia de la violencia en las relaciones de noviazgo, 11) algunas dificultades conceptuales y metodológicas asociadas a su estudio, 12) la prevención de la violencia de pareja en estas edades y, finalmente, 13) algunas consideraciones científicas y prácticas en el abordaje de esta problemática. Alejado de apasionamientos ideológicos o intereses personales o de grupo, cada capítulo ha sido revisado (sistema peer review) por al menos cuatro especialistas contribuyendo así a elevar su rigurosidad académica, teórica, técnica y científica brindando así al lector interesado en la materia una obra confiable para su consulta; ojalá que cumpla con su cometido.

Palabras Clave: Violencia en el noviazgo, revisión sistemática, prevención, intervención, adolescente, joven, mexicano.

Abstract

This book has been generated within the Research Group: «Analysis of Interpersonal Relationships: Couple, Family and Organization» (Department of Psychology, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla) and the Integral Psychology Center (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla) and addresses a phenomenon with great prevalence and numerous ravages, the social problem of violence against women and men in young couples. Thus, throughout its thirteen chapters it presents: 1) the contextualization of adolescence and emerging adulthood, 2) the characterization of the couple, 3) the main characteristics of violence in couple relationships, 4) the main explanatory theories of the phenomenon, 5) the different typologies of violence, 6) the cyber violence of the couple, 7) the main risk factors, 8) as well as the main protective factors in couple violence, 9) the phenomenon of intimate partner violence in the LGBT+ community, 10) the prevalence of violence in dating relationships, 11) some conceptual and methodological difficulties associated with its study, 12) the prevention of intimate partner violence in these ages and, finally, 13) some scientific and practical considerations in addressing this issue. Far from ideological passions or personal or group interests, each chapter has been reviewed (peer review system) by at least four specialists, thus contributing to increase its academic, theoretical, technical and scientific rigor, thus providing the reader interested in the subject with a reliable work for consultation; hopefully it will fulfill its purpose.

Key Words: Dating Violence, Systematic Review, Prevention, Intervention, Adolescent, Youth, Mexican

Prólogo

La violencia es un grave problema de salud pública presente en cualquier sociedad que se manifiesta de distintas maneras y en diferentes contextos, sin importar el sexo, la edad, la raza, el nivel educativo, la religión o el nivel socioeconómico. Es uno de los problemas sociales más prevalentes, crónicos, graves y socialmente destructivos para la sociedad en general y que deja graves secuelas para las personas que lo padecen.

El estudio de la violencia ha sido objeto de análisis de numerosas disciplinas científicas y abarca un amplio campo de estudio. Entre las diferentes formas de violencia, el fenómeno de la violencia en pareja se ha identificado como una de las expresiones de violencia interpersonal con mayor relevancia y prevalencia a cualquier edad y ha experimentado un crecimiento preocupante en la población más joven. Más concretamente, en México, existe una alta prevalencia de violencia bidireccional en relaciones de pareja en jóvenes tanto heterosexuales como en parejas del mismo sexo. Gran parte de éstos han sufrido alguna situación de violencia por parte de sus parejas al menos una vez en su vida y se demuestra que este tipo de violencia es un predictor de la violencia en parejas adultas. De todo esto surge la necesidad de seguir profundizando en el estudio y causas del comportamiento violento y la importancia y necesidad de crear, desarrollar e implementar programas de prevención e intervención en México, al igual que otras acciones, programas o políticas públicas para su comprensión, atención y erradicación.

La presente obra constituye un loable esfuerzo en el abordaje del estudio de la violencia que se presenta en el seno de las relaciones de pareja de adolescentes y jóvenes en su totalidad, desde las diferentes perspectivas y teorías, hasta la aplicación de este conocimiento en programas de prevención desde una perspectiva holística. A lo largo de los trece capítulos que integran esta publicación se plantean una serie de reflexiones teóricas, metodológicas y empíricas, lo que en conjunto, resulta de gran utilidad en el entendimiento de la problemática de la violencia de pareja. Comienza con la exposición de las etapas complejas en el desarrollo humano, la adolescencia y adultez temprana, y los cambios más significativos en esta etapa para establecer posteriormente una caracterización de las relaciones interpersonales y la importancia que éstas adquieren en esta etapa de vida. A partir de esta exposición, se revisan las nuevas formas de relaciones afectivas que establecen adolescentes y jóvenes y que cobran especial importancia para entender la violencia. Se presenta el concepto de violencia para distinguirlo de otros con los que suele ser confundido, las variables que influyen en el concepto para su estudio y comprensión, las diversas manifestaciones, características, consecuencias, los factores de riesgo y protección y la prevalencia. Explica los principales tipos de violencia incluyendo el papel de las tecnologías de la información, la comunicación y las redes sociales en la violencia de pareja y no deja de lado la violencia en parejas de jóvenes pertenecientes a la comunidad LGBT+. Finalmente, dedica un apartado a la violencia en pareja en adolescentes y jóvenes mexicanos y poblanos para concluir con la presentación de programas, acciones y áreas de atención en prevención de la violencia y consideraciones científicas y prácticas en su estudio, sin dejar de lado las dificultades conceptuales y metodológicas en el análisis, prevención e intervención de la violencia en pareja.

Esta obra busca explicar la violencia de pareja de adolescentes y jóvenes sin ser reduccionista, desde sus diversas causas, antecedentes históricos y múltiples teorías explicativas. El mayor de los compromisos de este trabajo es el de poner de manifiesto la importancia y necesidad de un consenso sobre la conceptualización clara del problema, la utilización de metodologías adecuadas,

CAPÍTULO 8¹

Factores de protección de la violencia de pareja en adolescentes y jóvenes

Denisse Espinosa-Guzmán, María Fernanda Urbalejo-Porras, Ismael Rojas-Alonso² y José Luis Rojas-Solís

Resumen

La violencia de pareja es un fenómeno social importante que ha llamado la atención de la comunidad científica debido a que influye de manera significativa y perjudicial en la salud física y psicológica de las personas. Se trata de un objeto de estudio que ha centrado su análisis en las parejas adultas, de manera que lo ocurrido en relaciones de adolescentes y jóvenes es menos documentado, aunque, ciertamente, la producción científica al respecto se ha ido incrementando en los últimos años. Por otro lado, las investigaciones han prestado mayor atención a la evaluación de los factores que podrían aumentar el riesgo de experimentar este problema, mientras que el estudio de los agentes que serían de protección aún es incipiente, sobre todo en la literatura nacional y estatal. Por lo tanto, el objetivo del presente trabajo fue describir los principales factores protectores en la violencia de pareja en jóvenes, abordados por la evidencia científica de México. Para ello, se optó por realizar una revisión narrativa con algunos elementos sistemáticos,

donde se implementó la búsqueda y selección de trabajos científicos que se centraran en estudiar la violencia de pareja en población joven mexicana en los últimos diez años. Entre los principales hallazgos se encontró la escasa producción de estudios en torno a los factores protectores; sin embargo, el apoyo social y la influencia de la familia se distinguieron como los más recurrentes y que serían de ayuda para inhibir la violencia de pareja. Se sugiere profundizar el estudio y la evaluación de los aspectos considerados como protectores de la violencia de pareja en jóvenes y con ello dar paso a la creación de estrategias, programas preventivos o políticas públicas que favorezcan a la disminución de este fenómeno social. Finalmente, se discuten las principales limitaciones del estudio y se exponen algunas de las futuras líneas de investigación de interés.

Palabras clave: Violencia de pareja, factores protectores, factores asociados, jóvenes, México.

1 Citación sugerida:

Espinosa-Guzmán, D., Urbalejo-Porras, M. F., Rojas-Alonso, I. y Rojas-Solís, J. L. (2023). Capítulo 8. Factores de protección de la violencia de pareja en adolescentes y jóvenes. En J. L. Rojas-Solís (Coord.), *La investigación, prevención e intervención en la violencia de pareja de adolescentes y jóvenes del estado de Puebla* (pp. 139-155). Puebla, México: Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Puebla (CONCYTEP).

2 Autor de contacto:

Correo electrónico: isrojas.alonso@gmail.com

Google académico: <https://scholar.google.com/citations?user=ihhEWuQAAAAJ&hl=es&authuser=1>

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3001-1221>

Intimate partner violence is an important social phenomenon that has drawn the attention of the research community because it has an outstanding and detrimental influence on people's physical and psychological health. It is an object of study that has centered its analysis in adult relationships, hence what occurs in adolescent and young relationships is less documented, although the scientific production in this regard has been increasing in recent years. On the other hand, research has paid more attention to the evaluation of the factors that could increase the risk of experiencing this problem, while the study of the agents that would be protective is still emergent, especially in the national and state literature. Therefore, the aim of this study was to describe the main protective factors in dating violence addressed by scientific evidence from Mexico. For this reason, a narrative review with some systematic elements was

carried out, implementing the research and selection of studies regarding dating violence in Mexican sample in the last ten years. Among the main findings, the scarce production of studies on protective factors was pointed out; however, social support and the family influence were distinguished as the most common and would be helpful in inhibiting dating violence. It is suggested to increase the study and evaluation of the aspects considered as protectors of dating violence in young people to create strategies, preventive programs or public policies that favor the reduction of this social problem. Finally, the main limitations of this research are discussed and some of the future lines of research are exposed.

Key words: Dating violence, protective factors, associated factors, young, Mexico.

Introducción

Tal y como se abordó en el primer capítulo de esta obra, las personas atraviesan por diferentes etapas en las que se manifiestan una serie de cambios en distintos ámbitos. Sin embargo, dos de las más importantes o elementales son la adolescencia y la adultez emergente o temprana, pues representan etapas de transición en donde se van adquiriendo diferentes atributos físicos, sexuales o cognitivos, al mismo tiempo que se van involucrando en diferentes esferas sociales o culturales.

Desde la adolescencia el desarrollo social cobra un mayor protagonismo debido a que se encarga de cubrir ciertas necesidades interpersonales, tales como la intimidad, validación mutua o incluso las relaciones de pareja (Gaete, 2015). Aunque en las relaciones de pareja a esta edad se pueden vivir experiencias positivas, también se llegan a presenciar conductas violentas que podrían extenderse desde un abuso verbal hasta situaciones más graves (Hernando-Gómez *et al.*, 2016).

Es así que la violencia de pareja en adolescentes y jóvenes se ha entendido como todos aquellos actos hostiles

que se realizan de manera física, sexual, psicológica o incluso a través de los medios electrónicos, con el objetivo de doblegar, paralizar, controlar, abusar o dominar a la pareja, tanto de manera presencial como virtual (Bernal *et al.*, 2016; Exner-Cortens *et al.*, 2021; Valenzuela-Varela y Vega-López, 2015). Es un fenómeno que se distingue de la violencia en parejas adultas porque ocurre en relaciones amorosas donde no existe algún tipo de compromiso o vinculación económica o jurídica (Gracia-Leiva *et al.*, 2019), lo cual es entendible considerando los vastos tipos de relaciones a esta edad (Vagi *et al.*, 2013), los cuales fueron descritos en el Capítulo 2.

Se trata de una problemática social y de salud pública que ha llamado la atención de distintas disciplinas, sobre todo por su alta prevalencia (Pérez-Ruiz *et al.*, 2020) y los efectos que conlleva en la salud física y psicológica de esta población (Garrido-Antón *et al.*, 2020). Al respecto, diversos estudios demuestran que la comunidad científica ha centrado su atención en el impacto y los aspectos negativos de este problema (Viejo *et al.*, 2016); por lo tanto, se han desarrollado muchas investigaciones con la intención de dilucidar los factores de riesgo y consecuencias más

importantes, desde un ámbito individual hasta uno socio-cultural (véase Capítulo 7).

No obstante, la información sobre los factores protectores aún es incipiente (Espelage *et al.*, 2019), a pesar de que sea requerida para tener un mayor conocimiento sobre cuáles podrían ser las características, situaciones o personas que serían de ayuda para prevenir la presencia de este fenómeno o aminorar sus efectos. Es por ello que la misma Organización Mundial de la Salud (2013) ha planteado el modelo ecológico para comprender la violencia de pareja. Se trata de una teoría propuesta por Bronfenbrenner en 1979, donde se plantea que los ambientes naturales a los que el sujeto está expuesto y sus interconexiones influyen en él, en su conducta y su desarrollo psicológico (Torrico *et al.*, 2002). De acuerdo con esta teoría, los sistemas en los que se desarrolla un individuo son los siguientes:

1. **Microsistema:** se conceptualiza como aquel ambiente donde la persona interactúa de manera directa, siendo considerado como el contexto inmediato que influirá en mayor medida en el desarrollo psicológico y social del individuo (Reinoza-Dugarte y Escobar-Domínguez, 2017).
2. **Mesosistema:** definido como las interacciones entre dos o más ambientes en los que el individuo participa activamente, siendo conceptualizado como un “sistema de microsistemas” (Bronfenbrenner, 1979).
3. **Exosistema:** contexto donde el individuo no participa de manera activa ni se relaciona directamente, sin embargo lo que sucede en uno o más ambientes influye de manera indirecta al sujeto (Reinoza-Dugarte y Escobar-Domínguez, 2017), es decir, va más allá del sistema inmediato al individuo (Hong y Espelage, 2012).
4. **Macrosistema:** es el sistema más amplio, donde se hace referencia a las conexiones de los sistemas de menor orden (microsistema, exosistema y mesosistema) (Salinas-Quiroz *et al.*, 2016), en el cual se pueden incluir las formas de organización social, creencias culturales, estilos de vida que predominan en una cultura o subcultura (Gaxiola y Frías, 2008); asimismo, dentro de este sistema se incluyen las desigualdades de género provenientes de los estereotipos y de las cuales derivan los mitos del amor romántico que predominan en las relaciones de pareja no saludables (Monreal-Gimeno *et al.*, 2013).

Por lo tanto, siguiendo la misma línea del capítulo anterior, el presente trabajo tiene por objetivo explorar y describir algunos de los principales factores protectores que han sido enunciados por la evidencia científica, principalmente en relación con los factores individuales, familiares o sociales. En ese tenor, al principio se expone una aproximación sucinta en cuanto a los factores protectores, ya sea en la victimización o perpetración, enunciados en

la literatura internacional, después se comentan los principales hallazgos obtenidos en documentos nacionales, posteriormente se ahonda en algunos de los factores más recurrentes y finalmente se precisan las conclusiones, al igual que las limitaciones y futuras líneas de investigación.

Para ello, se llevó a cabo una revisión narrativa, la cual se caracteriza por explorar, describir y discutir un determinado objeto de estudio a partir de una perspectiva teórica y de contexto (Zillmer y Díaz-Medina, 2018), considerando algunos elementos sistemáticos: 1) la elección de bases de datos, por ejemplo, Google Académico, EBSCO, *Science Direct*, Scopus y Scielo; 2) el uso de cadenas de búsqueda: “violencia de pareja en jóvenes”, “violencia de pareja en adolescentes”, “violencia en el noviazgo en jóvenes” y “violencia en el noviazgo en adolescentes”, a las que se les agregó el operador *booleano* “AND” y “México”; 3) la delimitación temporal 2011-2021 y 4) la implementación de algunos criterios de inclusión que permitieran acceder a trabajos científicos de actualidad y relevancia sobre este objeto de estudio: artículos científicos que aborden la problemática de la violencia de pareja en población joven o adolescente heterosexual y hagan mención de los factores protectores, escritos en español y con muestra mexicana.

8. 1 - Factores de protección

8. 1. 1 - ¿Qué es un factor de protección?

De acuerdo con Páramo (2011), los factores de protección son aquellas circunstancias perceptibles de una persona o grupo que favorecen el desarrollo humano, contrarrestando las consecuencias de las conductas de riesgo y, por ende, simplificando la vulnerabilidad general o específica. Siguiendo a la misma autora, los factores de protección pueden clasificarse en dos tipos:

1. De amplio espectro, los cuales aumentan las probabilidades de experimentar actitudes de protección que disipan daños o riesgos, por ejemplo, una adecuada comunicación interpersonal con la familia, alta autoestima, proyecto de vida planificado, permanencia en el sistema educativo formal y un alto nivel de resiliencia.
2. Los protectores específicos, aquellos que buscan disminuir únicamente ciertas conductas de riesgo, por ejemplo, el uso del cinturón de seguridad, no fumar, entre otras.

En ese sentido, parece relevante matizar que, al igual que los factores de riesgo, los protectores también se pueden identificar de acuerdo con características individuales o ambientales (Centers for Disease Control and Prevention, 2018), en este caso, la autoconciencia, apoyo familiar o escolar, buenas relaciones interpersonales (Dias y Cadime, 2017), entre otras; son imprescindibles en las

diversas etapas de desarrollo, sobre todo en la adolescencia por todos los cambios psicológicos y sociales que se experimentan. Al respecto, Kim *et al.* (2015) sugieren que estos factores pueden ir incrementando o disminuyendo de acuerdo con la etapa de transición en la que se encuentre la o el adolescente, sobre todo en un entorno académico; por ejemplo, en dicha investigación se expuso que las oportunidades y el reconocimiento escolar y comunitario podrían fungir como agentes de protección.

Por ello, desde hace varios años algunos autores y autoras han subrayado la importancia que tiene el estudio y análisis de los factores protectores, principalmente desde la infancia, debido a que son cruciales al momento de identificar las fuentes personales y contextuales que facilitan la competencia y bienestar social que, a su vez, permiten planificar de mejor manera las intervenciones que buscan un desarrollo saludable (Amar *et al.*, 2003).

8.1.2 - Factores protectores de la violencia de pareja en adolescentes y jóvenes

Los factores de protección en jóvenes son un elemento imprescindible al momento de potenciar y promover su resiliencia (Márquez-Caraveo y Pérez-Barrón, 2019), pues les permitirían desenvolverse en un entorno más saludable y óptimo; en ese sentido, estos atributos cobran mayor protagonismo cuando una persona se encuentra en situación de violencia, ya que muchas veces requieren de un medio que les brinde un espacio seguro para salir de esa situación, por lo que es importante prestarle atención a la evaluación de estos elementos (De Vries *et al.*, 2012). Por todo ello, la investigación sobre los factores protectores en la violencia de pareja resulta igual de importante que el de los factores de riesgo, pues proveería de pautas para la prevención e intervención (Kaukinen, 2014).

Ahora bien, cabe señalar que una de las particularidades de la violencia de pareja es que su análisis se ha concentrado mayormente en la población adulta, por lo que su estudio en adolescentes y jóvenes ha sido menor, aunque esta línea de investigación se encuentra en crecimiento desde hace algunos años. Por ende, a continuación, se repasan algunas de las variables de protección que se han evaluado en estas franjas etarias y que han sobresalido como elementos que podrían mitigar el impacto de este problema social.

Es así como desde la evidencia empírica internacional se podrían destacar revisiones como la de Vagi *et al.* (2013), donde se describen algunos de los factores de riesgo y de protección mayormente reportados por investigaciones en el tema. En este trabajo se revelaron seis aspectos que serían potencialmente protectores, los cuales se dividieron en ámbitos individuales y relacionales; los primeros se caracterizan por una alta empatía o la autoevaluación de las conductas violentas, es decir, cuando las y los adolescentes reconocen que ese tipo de comportamientos no son

adecuados; en los segundos se presenta el mantenimiento de una buena relación con la madre y el sentimiento de pertenencia o apego hacia la escuela.

Lo descrito anteriormente estaría respaldado por el estudio de Espelage *et al.* (2019), quienes intentaron fortalecer y complementar lo expuesto por Vagi *et al.* (2013); en ese tenor, los resultados sugirieron que aquellas personas que no comenten violencia suelen mostrar más factores protectores. Además, remarcaron la importancia que tiene el apoyo social de los padres, madres y amistades como elemento protector para no ser víctima de violencia física, verbal y sexual, de manera que resulta importante que las y los jóvenes fortalezcan estos lazos para contar con un sistema que los salvede. Asimismo, el monitoreo parental mostró cierta relevancia, reconociendo que los padres y madres son un gran soporte cuando sus hijas o hijos adolescentes comienzan a adentrarse en relaciones románticas. En adición, los otros factores que sobresalieron fueron la empatía y la pertenencia a la escuela, arguyendo que ambos son imprescindibles en estas etapas de desarrollo, esencialmente por la conexión que se puede establecer con otras personas.

De manera similar, en España se han llevado a cabo trabajos y acciones encaminadas a identificar y proporcionar un ambiente de protección para adolescentes que experimentan violencia dentro de sus relaciones de pareja. Así, en cuanto a características individuales, destacan algunas investigaciones donde se plantea que la inteligencia emocional, aunado al desarrollo de competencias de autorregulación, podrían establecerse potencialmente como elementos de protección, principalmente ante la victimización de violencia psicológica, debido a que permitirían mantener relaciones interpersonales más estables a la par de un mayor control de emociones y una mejor forma para lidiar con los problemas (Blázquez-Alonso *et al.*, 2018), de modo que se puede considerar que esto reduciría las posibilidades de que una persona se vea inmersa en situaciones de violencia con su pareja.

Con respecto al contexto latinoamericano, Rubio-Garay *et al.* (2015) también describen algunas variables que podrían fungir como protectoras en la violencia en jóvenes, entre las que se destacan la alta autoestima y empatía, así como el adecuado rendimiento académico o los hábitos de crianza positivos, resaltando que estos últimos dos factores podrían ser tanto inhibidores como facilitadores, en otras palabras, si no se cuenta con un buen desarrollo de ambos, hay mayores probabilidades de experimentar episodios violentos en lugar de prevenirlos.

En esa misma línea, en un estudio de East y Hokoda (2015), realizado en población latina y afroestadounidense, se examinaron algunos indicadores que resultarían determinantes en la disminución de episodios violentos en parejas jóvenes o incluso de otras situaciones de riesgo, donde se distinguieron las actitudes de control o de supervisión por parte de los padres (especialmente la

madre), un aspecto que colocaría a los estilos de crianza y la comunicación como pilares para la mejora del proceso de socialización, al igual que el desarrollo personal y social (Mestre, 2014).

Ahora bien, en México algunas investigaciones han apuntado el papel importante de los factores protectores en la violencia de pareja en jóvenes, ya sea en el rol de víctima o perpetrador (véase Tabla 1). Entre los más recurrentes se destacan: 1) el apoyo social, que se ha señalado posiblemente como el agente protector más determinante en este problema, en particular porque posibilitaría un mayor bienestar psicológico (García *et al.*, 2014), además de que su análisis es necesario para la elaboración de estrategias de prevención e intervención, considerando la socialización y el desarrollo personal de esta etapa (Rodríguez *et al.*, 2018); 2) la autoestima, la cual puede fungir como un agente protector que circunscribe la aparición de distintos

problemas psicológicos y facilita la construcción de relaciones interpersonales más estables, las cuales muchas veces podrían determinar el nivel de autoestima de la o el adolescente (Díaz *et al.*, 2018; Rodríguez *et al.*, 2011); 3) o las habilidades interpersonales o de resolución de conflictos, pues la evidencia científica las ha promovido como parte del tratamiento en las parejas junto con aspectos como el autocontrol emocional o el mejoramiento de la interacción en la diada (Rey-Anacona *et al.*, 2020). Esto último evidenciaría el rol fundamental que tienen las habilidades sociales en la población joven o adolescente, ya que no solo exhorta a la expresión de sentimientos, deseos u opiniones, sino que también les facilita la consecución de resultados favorables al interior de sus relaciones interpersonales (Mejail y Contini, 2016).

Tomando en cuenta lo anteriormente expuesto se puede evidenciar que, al igual que en los factores de riesgo,

Tabla 1

Factores protectores en trabajos de México

Estado	Autoría	Factores	Tipo de factor		
			Individual	Familiar	Social
Chihuahua	Rodríguez <i>et al.</i> , 2018	Apoyo social y familiar	-	✓	✓
Colima	Gómez y Rojas-Solís, 2020	Calidez afectiva de padres y madres, comunicación abierta, no observación de conflictos	-	✓	-
Guerrero	Torres <i>et al.</i> , 2016	Autoestima	✓	-	-
Jalisco	Morales-Martínez <i>et al.</i> , 2018	Apoyo social, satisfacción con la relación	✓	-	✓
Jalisco	Ocampo-Álvarez <i>et al.</i> , 2018	Apoyo social	-	-	✓
México	Álvarez y López, 2020	Espacio educativo	-	-	✓
México	Benítez <i>et al.</i> , 2017	Apoyo social, habilidades de comunicación, crianza positiva, empatía	✓	✓	✓
México	Orozco <i>et al.</i> , 2021	Apoyo social, familiar e institucional	-	✓	✓
Nacional*	Casique-Rodríguez, 2014	Autonomía o empoderamiento	✓	-	-
Nuevo León	García y Quezada, 2020	Inteligencia emocional, habilidades de comunicación, autoestima adecuada	✓	-	-
Nuevo León	Miranda-Medina <i>et al.</i> , 2019	Educación	-	-	✓
San Luis Potosí	Rodríguez <i>et al.</i> , 2011	Autoestima	✓	-	-
Tamaulipas	Peña <i>et al.</i> , 2018	Influencia de amistades, apertura al diálogo	✓	-	✓
Yucatán	Alcalá <i>et al.</i> , 2021	Autoestima, regulación emocional	✓	-	-

Nota. *Se analizaron resultados nacionales de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) de 2011, ✓ = Presencia, - = Ausencia.

las personas involucradas en el contexto de la víctima y el perpetrador cobran un papel fundamental, entre ellos destacan los padres, madres, amistades, personal académico, comunidad, etc., lo que resulta lógico considerando que un gran número de pesquisas se han preocupado por la examinación de estos actores (Basile *et al.*, 2018; Davis *et al.*, 2019; Park y Kim, 2018; Pérez-Marco *et al.*, 2020; Ruiz-Narezo y Santibañez, 2020). De este modo, queda de manifiesto la importancia que ostenta el ámbito interpersonal, social y contextual en este problema, pues podrían facilitar el desarrollo de competencias individuales que permitan fortalecer al individuo.

Por último, es importante destacar que, aunque existan diversas investigaciones encaminadas al análisis de los factores protectores de la violencia de pareja, la producción científica aún es menor comparada con la de las situaciones de riesgo. Esta cuestión remarca la necesidad de aumentar el *corpus* teórico y empírico sobre las circunstancias que podrían influir en la disminución o prevención de los efectos de la violencia, todo ello en aras de proporcionar una mejor atención y tratamiento. A continuación, se describirán a grandes rasgos algunos de los principales factores protectores enunciados por la literatura científica especializada, resaltando sus características, relación con la violencia, así como la relevancia de su análisis como factor de protección.

8.1.2.1 - Autoestima

La autoestima se ha colocado como un elemento importante en el ciclo vital de las personas, sobre todo en la adolescencia, gracias a que esta etapa se caracteriza por la experimentación de eventos novedosos y a veces estresantes, algo que implica un desafío para su estabilidad emocional y para la percepción que tienen de sí mismos (Rodríguez y Caño, 2012). De esta manera se puede vislumbrar que la autoestima es sumamente importante en el desarrollo personal, social y escolar de las personas, además de que a partir de ella se pueden desprender otros beneficios como la construcción de la felicidad o incluso el autocontrol (Hernández *et al.*, 2018).

En ese orden de ideas, es conveniente recordar que la autoestima se ha conceptualizado como la valoración y el juicio que una persona hace sobre sí misma, la cual involucra un conjunto de rasgos corporales, mentales y espirituales (Navarro, 2009). Se trata de una cualidad que, cuando se desarrolla de manera óptima, le permite a adolescentes y jóvenes lograr un mejor ajuste psicológico y, por ende, una mejor adaptación a su contexto inmediato (Schoeps *et al.*, 2019). Por estas razones, resulta importante conocer sus principales características con el fin de vislumbrar cómo podría ayudar en el establecimiento de relaciones interpersonales.

En primer lugar, diversos autores y autoras han planteado que la autoestima se cataloga en dos rasgos:

autoestima alta, la cual se relaciona con la aceptación, el optimismo y la confianza en uno mismo (Kumari y Sriastava, 2017), contribuyendo a que las personas puedan sentirse respetables y dignas (Olutunde, 2017); y autoestima baja (Serrano *et al.*, 2016; Sigüenza *et al.*, 2019), donde existe una escasa capacidad para solucionar problemas (Panesso y Arango, 2017) y suele asociarse con comportamientos antisociales, problemas educativos, ansiedad competitiva y suicidio (Morowatisharifabad *et al.*, 2019).

Aunque la autoestima se desarrolla desde la infancia, es preciso reconocer que en la adolescencia podría hacerlo de manera más crítica (Díaz *et al.*, 2018), cobrando mayor importancia para la formación de la identidad (Gonzales y Guevara, 2016). En ese sentido, Silva-Escorcía y Mejía-Pérez (2015) plantearon que la autoestima se compone de cuatro elementos que serían sustanciales en este sector de la población: a) la autoeficacia, definida como la confianza que tiene una persona hacia su capacidad de llevar a cabo las diligencias exigidas por su entorno (Borzzone, 2017); b) la autodignidad, considerada como la seguridad del valor propio y una percepción positiva hacia el derecho de vivir (Pérez, 2019); c) el autoconcepto, entendida como la impresión que crea el adolescente de sí mismo (Ayvar, 2016); y d) la autorrealización, definida como la expresión procedimental y continua de logro de las capacidades en diversos contextos (Hernández y Carranza, 2017). Así, estos aspectos se establecen como procesos importantes en el desarrollo de la autoestima, los cuales también podrían determinar los vínculos que tiene el o la adolescente con su contexto exterior cercano, reforzando sus competencias y la calidad de sus actividades (Minev *et al.*, 2018).

A raíz de lo expuesto previamente, se hace notorio que la autoestima trae consigo una serie de beneficios individuales, interaccionales y sociales, favoreciendo en gran medida al crecimiento personal. No obstante, resulta oportuno remarcar que cuando este atributo no se fortalece de manera adecuada hay mayores posibilidades de estar inmerso en situaciones perjudiciales. Esto puede verse reflejado en ámbitos como las relaciones interpersonales; así, por ejemplo, algunas pesquisas han puntualizado que una baja autoestima podría fungir como un factor de riesgo o consecuencia de la violencia de pareja tanto para el perpetrador (Díaz-Aguado y Martínez, 2015; Esparza-Martínez *et al.*, 2019) como para la víctima (Gallegos *et al.*, 2020; Nava-Navarro *et al.*, 2017), lo que también podría resultar en otras complicaciones como la dependencia emocional o la baja regulación emocional (Urbiola *et al.*, 2019).

Por ello, es relevante que las y los profesionales de la salud mental encargados de atender este tipo de problemáticas se encaminen al incremento o estabilización de la autoestima de la víctima o el perpetrador, porque cuando la autoestima está presente en niveles adecuados podría ubicarse como uno de los factores protectores de la violencia de pareja (Alcalá *et al.*, 2021), sobre todo porque

tendría un rol inhibitor (Rubio-Garay *et al.*, 2015). De ahí que algunos estudios subrayen que un nivel alto de autoestima puede considerarse como un factor protector o inhibitor de la violencia en la pareja (Benítez *et al.*, 2017), principalmente porque genera una sensación de aceptación, respeto y dignidad, aunado al enriquecimiento de habilidades para mejorar sus relaciones de pareja y comunicarse de manera más funcional y asertiva (López *et al.*, 2006); por lo tanto, se ha sugerido la implementación de programas que desarrollen y fortalezcan la autoestima de los individuos (Torres *et al.*, 2016).

En el caso de México se han realizado algunas investigaciones sobre la influencia de la autoestima en las relaciones de pareja y la violencia, entre ellas se puede destacar el estudio de Rodríguez *et al.* (2011), donde se observó que las y los adolescentes que reportaron un patrón de poca violencia manifestaron un nivel de autoestima medio y alto, arguyendo que esta cualidad es muy valiosa a esta edad y que puede variar dependiendo del contexto en el que se desenvuelven. En ese tenor, años más tarde Torres *et al.* (2016) realizaron un estudio sobre los factores asociados a la violencia de pareja en el que subrayaron la importancia de la autoestima como uno de los aspectos inhibitorios de la violencia, asimismo, indicaron el impacto de una alta autoestima en la vida personal y profesional.

Es relevante matizar que algunas de las aproximaciones empíricas más recientes sobre la violencia de pareja y la autoestima en México han tenido como foco de atención a las mujeres víctimas (Gallegos *et al.*, 2020; Nava-Navarro *et al.*, 2017). Por lo tanto, se requiere aumentar el conocimiento sobre la situación que ocurre al interior de las relaciones de pareja en adolescentes y jóvenes, sin importar quién tome el rol de agresor o víctima.

Finalmente, se puede apuntar que la autoestima es un aspecto que debe ser desarrollado desde edades tempranas para que los individuos puedan tener la oportunidad de aspirar a una mejor calidad de vida en sus ambientes más próximos. Por ello, algunas características que serían fundamentales para la constitución de la autoestima son las siguientes: vinculación, es decir, establecer lazos importantes para ellos; singularidad, que es el conocimiento, respeto y aprobación sobre las cualidades que lo hacen diferente a los demás; poder, donde se sugiere que cuenten con los medios, oportunidades y capacidades para modificar las circunstancias de su vida; y pautas de guía, las cuales hacen referencia a la identificación de personas que podrían influir en la elaboración de sus valores, objetivos, entre otras (Roa, 2013).

8.1.2.2 - *Habilidades sociales*

Otro factor relacionado con las características individuales y que, de acuerdo con la evidencia científica, se establece como un elemento protector ante la violencia de pareja en adolescentes y jóvenes son las habilidades sociales. La

importancia de estas competencias radica en que funcionen como conductas saludables y necesarias para involucrarse con otras personas de una manera adecuada, efectiva y satisfactoria (Rodríguez *et al.*, 2014), ante todo porque los individuos que poseen este tipo de habilidades manifiestan comportamientos flexibles, adaptándose a distintos contextos en función de las destrezas y requerimientos del medio (Holst *et al.*, 2017).

Aunado a lo anterior, una persona con buenas habilidades sociales tiene la capacidad de expresar correctamente sus emociones a nivel verbal y no verbal. Además, toma en cuenta las emociones de las personas a su alrededor, ayuda a otros individuos a reducir sus emociones negativas como la ira, establece relaciones interpersonales que lo motivan a cumplir metas y evita aquellas que resulten conflictivas (Gutiérrez y Expósito, 2015).

En ese sentido, algunas de las habilidades sociales más relevantes son la empatía, habilidades conversacionales (comunicación), habilidades de autoafirmación (defender los derechos y opiniones propias, pero también las de los demás), habilidades de colaboración (trabajo en equipo), habilidades para compartir (liberar emociones a través del intercambio de experiencias) y habilidades de resolución de conflictos, siendo estas últimas muy importantes ya que permiten una sana convivencia a través del diálogo reflexivo, expresión de emociones, escucha atenta, soluciones justas y basadas en el respeto (Tapia-Gutiérrez y Cubo-Delgado, 2017).

Ahora bien, en el periodo de la adolescencia las habilidades sociales son determinantes en el buen desarrollo de los individuos debido a que los consolidan como jóvenes independientes, asertivos y capaces de resolver conflictos, sin olvidar que igualmente los ayudan a confirmar su identidad y, por lo tanto, son protagonistas de su propia historia de vida (Esteves *et al.*, 2020). En consecuencia, se ha sugerido que las y los adolescentes que cuentan con habilidades sociales bien fomentadas tienen mejor rendimiento académico, mayor interés por el prójimo, son más sensibles, presentan menos conductas violentas en diversas situaciones y proponen soluciones ante diferentes problemáticas del medio en el que están inmersos, las cuales se caracterizan por ser innovadoras, creativas, autónomas y positivas (Mejail y Contini, 2016; Núñez *et al.*, 2018). En cambio, cuando las y los jóvenes manifiestan bajas habilidades sociales o un nivel promedio de estas, tienen mayores posibilidades de consumir drogas como alcohol y marihuana, desarrollar relaciones inadecuadas con sus pares, ser población en riesgo, además de que pueden presentar una mayor ansiedad social al afrontar situaciones de la vida cotidiana (Caballo *et al.*, 2014; Estrada, 2019; González *et al.*, 2014).

En este orden de ideas, se ha señalado que las habilidades de comunicación o conversacionales y las habilidades de resolución de conflictos actúan como factores de protección ante la violencia en el noviazgo adolescente,

pues al contar con ellas se generan relaciones satisfactorias con afrontamientos adecuados, aunado a que evitan los intercambios negativos (Bonache *et al.*, 2016; Rubio-Garay *et al.*, 2015). Por lo anterior, diversas pesquisas han señalado la necesidad de crear programas de prevención e intervención enfocados en estrategias que toquen temas como la resolución de conflictos, la comunicación asertiva y la regulación de emociones, con el propósito de desencadenar competencias en las parejas adolescentes para que resuelvan sus conflictos sin la necesidad de llegar a la violencia (Alarcón-Vásquez *et al.*, 2022).

Por ejemplo, en México se han realizado investigaciones que indican que a mayor desarrollo de habilidades sociales hay un fortalecimiento en el autoconcepto de las y los jóvenes, implicando una buena comunicación interpersonal, un ajuste psicológico apropiado al entorno y la autoeficacia (Caldera *et al.*, 2018). Concretamente en la ciudad de Puebla, Rojas *et al.* (2015) encontró una asociación entre las habilidades sociales y la flexibilidad cognitiva, es decir, los individuos que tienen un alto nivel de flexibilidad cognitiva a su vez tienen una gran competencia social. En ese contexto, García y Quezada (2020) reportaron que las habilidades de comunicación, la inteligencia emocional y el manejo de estrés son factores que protegen al individuo en situaciones problemáticas que se presentan en sus relaciones de noviazgo adolescente, pues evitan que se use la violencia como solución.

En conclusión, las habilidades sociales son cruciales para crear, desarrollar y mantener relaciones afectivas positivas. Por lo tanto, es recomendable que programas educativos de educación básica aborden estos tópicos con mayor frecuencia, ya que de esa forma se podría incrementar la posibilidad de que un individuo llegue a la etapa de la adolescencia con más capacidades para involucrarse con los otros sin la necesidad de recurrir a la violencia en sus distintas manifestaciones.

8.1.2.3 - Empoderamiento

Un término que ha estado muy ligado al desarrollo de las mujeres es el de empoderamiento, sobre todo por su papel potenciador en las capacidades individuales; así, se ha sugerido su atención con el propósito de fortalecer los recursos que podrían fungir como protectores (Rojas-Alonso, 2022).

De acuerdo con Ruiz *et al.* (2016), el empoderamiento es un proceso multidimensional que implica la transición desde una devaluación interna hasta la creación de estrategias que buscan la obtención de metas y recursos, a partir de una conciencia crítica sobre la opresión que experimentan. Este mismo trabajo expone que el empoderamiento es vital para la promoción de la salud y sirve como una forma de protección en distintas áreas de la vida, lo que facilitaría comportamientos más sanos y un crecimiento favorable y eficaz. De esta manera es posible

observar cómo el desarrollo de este aspecto sería de suma importancia para tener un desarrollo individual y psicosocial más adecuado, salvaguardando de mejor manera la integridad de las personas.

Otro concepto que se asocia con el empoderamiento es el de autonomía (Organización Panamericana de la Salud, 2010), que puede ser definida como “la capacidad de las personas para tomar decisiones libres e informadas sobre sus vidas, de manera de poder ser y hacer en función de sus propias aspiraciones y deseos, en el contexto histórico que las hace posibles” (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2011, p. 9). Aunque este término puede presentar ciertas ambigüedades en su uso (Casique-Rodríguez, 2004), no debe pasar desapercibido que la presencia de esta competencia facilitaría una mejor toma de decisiones, autoconfianza y asertividad (Bou *et al.*, 2021), además de potencializar la autonomía económica y física para vivir una vida libre de violencia (Güezmes *et al.*, 2022), aspectos que fortalecerían el proceso de empoderamiento.

Tomando en cuenta lo anterior, el empoderamiento, entre otros procesos, representa un buen factor de protección ante la violencia de pareja, por lo que sería interesante conocer cuáles son algunos de los beneficios o fortalezas que se lograrían ante un buen desarrollo del empoderamiento en las personas, tanto de manera individual como social (véase Tabla 2), este último como resultado de la implementación de programas, estrategias o acciones para la atención de la violencia. Al respecto, es posible observar que este elemento facilitaría no solo la identificación de situaciones violentas en sus interacciones diarias, sino también la toma de decisiones conscientes que le permitan concretar ciertas metas. Por ende, las estrategias de prevención buscan empoderar a las mujeres, además de reforzar su independencia, sobre todo en ámbitos educativos y laborales (Safranoff, 2017). También se recomienda que las políticas públicas reconozcan la construcción social del problema en cuestión y vele por las necesidades de las mujeres, impulsándolas, inclusive, a transformar sus relaciones de poder (Ochman, 2016).

Tabla 2

Algunos beneficios del empoderamiento

Área	Beneficios
Individual	- Aumento en la concientización y reconocimiento de la situación que se experimenta
	- Concientización sobre las barreras o limitaciones propias
	- Establecimiento de metas y estrategias para conseguirlas
	- Un mayor sentido de control sobre una situación particular
	- Mayor autoconfianza y fuerza interna

Social

- Participación y colaboración con otras personas, considerando sus propias habilidades y preocupaciones
 - Mayores oportunidades para conseguir un empleo o mayores ingresos, reduciendo las posibilidades de sufrir violencia
 - Acciones conjuntas para modificar estructuras sociales
-

Nota. Realizada a partir de los trabajos de Angelucci y Heath (2020); Kasturirangan (2008); Ochman (2016).

Por su parte, en México ya se han realizado algunas aproximaciones teóricas y empíricas sobre el empoderamiento, especialmente en mujeres, explicando cómo se vincula con la violencia en la pareja. Se pueden destacar trabajos como el de Casique-Rodríguez (2010), quien a partir de lo obtenido en la ENDIREH del 2003 buscó identificar si el poder de decisión de las mujeres y sus propiedades podrían estar relacionadas con el riesgo de experimentar violencia. Entre sus conclusiones más importantes se destacó que cuando las mujeres cuentan con recursos económicos y sociales suficientes tienen mayor poder de decisión, al mismo tiempo que se colocan como posibles agentes de protección, empero, también existe la posibilidad de que sufran otro tipo de violencia. Por lo tanto, se sugiere que la implementación de políticas públicas no solo debe incluir el acceso equitativo a los recursos a ambos sexos, sino que también deben cubrir aspectos como la reeducación a hombres en torno a la cultura equitativa de género.

Años más tarde, esta misma autora retomó los hallazgos de la ENDIREH de 2011 para evaluar de nueva cuenta el empoderamiento de las mujeres. En este estudio se pudo reafirmar que la autonomía también puede fungir como un elemento de protección ante la violencia de pareja, sin embargo, se hace notoria la necesidad de desarrollar estrategias y acciones encaminadas a estimular este rasgo, principalmente en las mujeres jóvenes porque fue donde se encontraron menores niveles de autonomía y empoderamiento (Casique-Rodríguez, 2014).

Lo descrito con antelación pone de manifiesto que el desarrollo o promoción del empoderamiento, aunada a una capacidad en la toma de decisiones, serían un buen aspecto que contribuiría a reducir las posibilidades de experimentar violencia en las relaciones de pareja (Jaen *et al.*, 2015) y, al mismo tiempo, potencializar otras características individuales de las personas, especialmente de las mujeres. No obstante, no se debe olvidar que el empoderamiento no es un atributo que se consiga de manera inmediata, sino que se trata de un proceso que es diferente en cada persona y que depende de las situaciones e historias particulares (Casique-Rodríguez, 2010).

8.1.2.4 - Apoyo social

Como se mencionó en el primer capítulo de esta obra, la adolescencia y la adultez temprana se caracterizan por manifestar una serie de cambios físicos, psicológicos y sociales en las personas, los cuales contribuyen a su desarrollo y crecimiento. De este modo, dentro de las diversas transformaciones que se van experimentando, es importante resaltar aquellas que se dan en un ámbito psicosocial.

En primera instancia, algunos trabajos como los de Arnett (2008), Barrera-Herrera y Vinet (2017) o el de Güemes-Hidalgo *et al.* (2017) subrayan que tanto en la adolescencia como en la adultez temprana o emergente se manifiestan una serie de situaciones donde las y los adolescentes y jóvenes tienen el objetivo de adquirir una mayor independencia, aceptar su imagen, establecer relaciones interpersonales, lograr una propia identidad, centrarse en sí mismos, entre otras. En ese sentido, algunas de las transiciones que experimentan son la disminución del interés y el tiempo compartido con la familia, pues buscan establecer relaciones con otras personas afines, de tal manera que en esta etapa de desarrollo las amistades cobran un rol más importante en la socialización, exploración y experimentación. A pesar de ello, cuando las y los adolescentes se trasladan a las primeras etapas de la adultez vuelven a darle un valor superior a la familia, equilibrando su participación con la de otras relaciones sociales, las cuales, en conjunto, pueden fungir como un elemento que salvaguarde su integridad. En ese sentido, algunas de las transiciones que experimentan son la disminución del interés y el tiempo compartido con la familia, pues buscan establecer relaciones con otras personas afines, de tal manera que en esta etapa de desarrollo las amistades cobran un rol más importante en la socialización, exploración y experimentación. A pesar de ello, cuando las y los adolescentes se trasladan a las primeras etapas de la adultez vuelven a darle un valor superior a la familia, equilibrando su participación con la de otras relaciones sociales, las cuales, en conjunto, pueden fungir como un elemento que salvaguarde su integridad.

Por lo tanto, estas relaciones sociales y familiares son de suma importancia para el desarrollo psicosocial del individuo; en consecuencia, diversos estudios han remarcado a estos agentes como un posible factor de protección, al que se puede denominar apoyo social. Este atributo se entiende como aquel componente fundamental que se manifiesta durante el proceso de desarrollo de las personas y que puede proveer 1) apoyo emocional, el cual se distingue por brindar las siguientes características: intimidad, apego, confort, cuidado o preocupación; 2) instrumental, que se refiere a la prestación de alguna ayuda o asistencia material; y 3) informacional, haciendo alusión a los consejos, guías o información destacable sobre alguna situación (Orcasita y Uribe, 2010). Por estas razones, desde hace algún tiempo se ha determinado que las redes familiares construidas en la adolescencia podrían proporcionar las

suficientes habilidades sociales y esquemas interpersonales que facilitarían la vinculación con los pares, resaltando que la presencia de ambas partes es necesaria y se potencian entre sí (Musitu y Cava, 2003).

En el caso de la violencia de pareja, el apoyo social ha sido estudiado principalmente en díadas adultas, limitando así el conocimiento en relación con las y los jóvenes (Richards y Branch, 2012). Sin embargo, el apoyo social persiste como un potencial elemento de protección en adolescentes, pues les asignan un rol más importante a los pares debido a que en esta etapa hay una mayor independencia de los progenitores.

En ese sentido, gran parte del *corpus* empírico se ha dedicado a evaluar el apoyo proporcionado únicamente por las familias y amistades (Wright, 2015); de hecho, Richards *et al.* (2014) discutieron algunas de las diferencias en cuanto al apoyo recibido por parte de estos recursos en función del sexo. Al respecto, matizan que en mujeres muchas veces la ayuda la obtienen esencialmente de sus amistades, mientras que los hombres de sus padres y madres, e incluso subrayan que las mujeres son más propensas a buscar apoyo y recibirlo a diferencia de los varones. Esto último se puede deber a que en ocasiones tanto para hombres heterosexuales como homosexuales es más complicado buscar ayuda, principalmente en instancias formales, debido a que temen el rechazo o la discriminación por parte de estos organismos (Rojas-Alonso y Rojas-Solís, 2021). En lo que respecta a los beneficios que trae consigo, algunas de las cualidades por las que el apoyo social brindado por los seres queridos es primordial se centran en aumentar la percepción de que se cuentan con más recursos de apoyo en el entorno inmediato, la respuesta emocional ante eventos estresantes, la adopción de pensamientos racionales o la prevención de respuestas inapropiadas, una mayor capacidad para recuperarse de las consecuencias psicológicas que tiene la victimización, entre otras (Fortin *et al.*, 2012).

Así, es importante destacar que la producción científica sobre la violencia de pareja y el apoyo social en México aún es limitada, además de que ha centrado su atención en las mujeres víctimas, tal vez por su alta prevalencia e impactos inmediatos que pueden tener en este sector de la población (Ávila-Burgos *et al.*, 2014). No obstante, estas investigaciones han sugerido que el apoyo social es determinante para moderar la gravedad de las consecuencias y velar por el bienestar de las mujeres (Rodríguez, 2016).

Por ejemplo, en el trabajo de Estrada *et al.* (2012) se encontró que el mayor soporte de las mujeres fueron los amigos y amigas, seguido de otras fuentes de ayuda como los padres, madres, hermanos/as o hijos/as, evidenciando que tanto la víctima como el agresor no deben ser vistos de manera aislada a su contexto inmediato, ya que las personas que constituyen su red social también son partícipes en la construcción y mantenimiento de la situación que rodea a la violencia. En contraste, Rodríguez y Ortiz

(2018) hallaron que la principal fuente de apoyo se recibió desde las relaciones familiares, arguyendo que su intervención podría disminuir la frecuencia de los actos violentos recibidos, proporcionando comprensión, guía y ayuda práctica en la vida diaria.

Por su parte, García *et al.* (2014) evaluaron la influencia de la violencia y el apoyo social en relación con el bienestar psicológico de las y los participantes de su estudio. Dentro de las conclusiones de este trabajo, se apuntó que cuando las personas reciben apoyo después de haber sido víctimas de alguna agresión podrían amortiguar los efectos de estas acciones sobre su bienestar. En otro contexto, Rodríguez *et al.* (2018) también buscaron dilucidar la influencia de las amistades y familiares sobre la victimización en las relaciones de noviazgo en universitarios, acentuando que en este periodo de desarrollo las amistades tienen un rol amortiguador; según los resultados, esto podría explicar por qué las y los adolescentes y jóvenes están tan involucrados con sus pares, pues están buscando su retroalimentación, confianza y consejos.

Por último, la evidencia demuestra que las relaciones interpersonales que edifican los grupos de adolescentes y jóvenes tanto en su núcleo familiar como en el social son muy importantes en su proceso de desarrollo; en consecuencia, diversas investigaciones han destacado que los programas de prevención e intervención buscan la inclusión y promoción de estrategias para el mejoramiento de las habilidades sociales o de comunicación, así como de escucha y empatía, para establecer relaciones más sanas y exhortar a esta población a responder de manera adecuada en una situación de violencia (Alba *et al.*, 2015; Martínez y Rey, 2014; Vizcarra *et al.*, 2013). Del mismo modo, sería interesante analizar la influencia que podrían tener otros personajes que también son considerados como parte del apoyo social, en concreto, los asesores capacitados que brindan servicios asistenciales, disponibles en internet o por teléfono (Ogbe *et al.*, 2020).

8.1.2.5 - Estilos de crianza positivos

Tal y como se mencionó en el epígrafe anterior, el apoyo social es un factor protector de gran relevancia en la violencia de pareja, pues se trata de un atributo que ha demostrado eficacia en distintos sectores de la población, desde mujeres u hombres víctimas hasta en adolescentes o jóvenes. En ese sentido, merece la pena recordar que la adolescencia se coloca como una etapa de transición que, entre otras cuestiones, se caracteriza por la búsqueda de identidad y su acercamiento a experiencias psicosociales con otras personas fuera de su núcleo familiar (véase Capítulo 1); sin embargo, la importancia de la familia prevalece, principalmente porque lo que se vive en ese contexto repercute en el desarrollo del individuo (Martínez *et al.*, 2014).

En consecuencia, la familia es un sistema imprescindible en la vida de los infantes, primordialmente porque se encarga de satisfacer sus necesidades fisiológicas e intelectuales, además de brindar motivación, educación y afecto, lo cual también contribuye para la construcción de su autoconcepto y autoestima (De León y Silió, 2010). Por ello, como se mencionó en el capítulo anterior, cuando las y los adolescentes o jóvenes no experimentaron un ambiente óptimo en su familia y, por el contrario, fueron víctimas de abuso infantil, testigos de violencia en las relaciones de sus padres, vivieron en entornos hostiles o fueron educados a partir de estrategias violentas, manifiestan mayores probabilidades de presentar violencia de pareja en el futuro (Gaxiola *et al.*, 2011), ya sea como víctima o perpetrador. Por lo tanto, se hace imprescindible que los padres y madres puedan emplear buenas técnicas de crianza que le permitan a las o los niños crecer con mejores recursos emocionales y, de esta manera, prevenir que en sus futuras relaciones interpersonales se presenten situaciones perjudiciales.

Así, es conveniente señalar que los estilos de crianza son los comportamientos y posturas que asumen las y los cuidadores primarios para educar a los infantes a su custodia, por lo tanto se consideran factores determinantes en su desarrollo psicoafectivo; además, la forma en que los padres y madres deciden criar a sus hijos/as depende del comportamiento y la percepción que poseen ambos, debido a que el carácter parental se adapta a la confianza que el cuidador o cuidadora tiene para criar (Rodríguez-Villamizar y Amaya-Castellanos, 2019).

En ese tenor, Caycho *et al.* (2016) destacan que los estilos de crianza buscan la individualidad, autorregulación y autoafirmación de los infantes, de tal manera que su combinación daría paso a clasificar la crianza en tres estilos: 1) autoritario, definido como la alta exigencia y baja respuesta a las necesidades de los hijos o hijas, llevando a cabo correctivos físicos y verbales; 2) permisivo, caracterizado por un ambiente autónomo en el que los progenitores evitan usar la autoridad con sus hijos/as, privándolos de cualquier tipo de control (Duarte *et al.*, 2016). Según el ACT Raising safe kids program (2017), en ambos casos, las y los menores presentan una tendencia a ser irritables, aprensivos, temerosos, agresivos, temperamentales, etc. Por su parte, en el tercer estilo denominado autorizado o democrático, los padres y madres promueven la comunicación, el razonamiento de las conductas de sus hijos/as y el respeto a su individualidad (Jorge y González, 2017), elementos que promoverían una mayor autosuficiencia y autoestima, mejor relación con sus pares o incluso una buena satisfacción con su vida (Rojas, 2015).

Es ahí donde la crianza positiva cobra una gran relevancia, pues este tipo de educación fomenta habilidades, capacidades y actitudes necesarias para la vida de niños y niñas, más aún si se realiza desde el respeto, confianza y afecto (Soto, 2020). A su vez, el Fondo de las Naciones

Unidas para la Infancia (UNICEF, 2021) añade que son prácticas que cuidan, protegen y fomentan un desarrollo y bienestar tanto físico como mental, adaptándose a su edad y respetando sus derechos humanos. Por estas razones, el Sistema Nacional de Protección de Niñas, Niños y Adolescentes (2018; 2021) ha establecido que fomentar las prácticas positivas en la crianza facilita la toma de decisiones autónoma y recomiendan algunas acciones para llevarlas a cabo: involucrar a las familias en las reglas que se tienen con los hijos o hijas, transmitir las enseñanzas con amor, afrontar los enfados y replicar las experiencias positivas de la crianza.

En concreto, aunque no existen evidencias contundentes que coloquen a los estilos de crianza positivos como un factor de protección ante la violencia de pareja en adolescentes y jóvenes, no se debe pasar por alto la gran relevancia que tienen los padres y madres en el desarrollo de sus hijos/as, en especial considerando que las experiencias vividas durante la infancia tienen una fuerte influencia en su futuro, por lo que sería interesante que el *corpus* teórico y empírico sobre esta problemática, así como los programas de prevención e intervención, tomen en cuenta los estilos de crianza utilizados dentro de la familia y sus respectivos efectos en el ciclo vital de las y los adolescentes y jóvenes, de tal manera que este factor pueda incluirse en su planeación y procesos de atención o tratamiento.

8.1.2.6 - Otros posibles factores protectores

A pesar de que existe cierta literatura sobre algunas variables que han sobresalido como factores de protección (tal y como las enunciadas previamente) y que han resaltado su importancia, es conveniente mencionar que el estudio sobre estos recursos continúa en crecimiento. Por lo tanto, la comunidad científica necesita identificar qué otras variables podrían ser de utilidad para potenciar la protección de adolescentes y jóvenes ante situaciones de violencia.

Por ejemplo, siguiendo con un modelo ecológico, hay estudios que han sugerido algunas variables interesantes. Al respecto, Foshee *et al.* (2011) enuncian las siguientes: en el ámbito individual sobresalen actitudes como la adherencia a creencias convencionales, el compromiso a valores prosociales o incluso tener cierto grado de religiosidad; en cuanto a lo relacionado a la familia y pares se distinguen el monitoreo parental y el control por parte de las amistades; en lo que respecta al contexto escolar y comunitario se pueden destacar la cohesión a la escuela y el control por parte del vecindario.

Siguiendo esa línea, de manera más reciente, Carter *et al.* (2022) agruparon algunas particularidades que podrían ser mediadoras o modificadoras. Entre los factores individuales destacan la inteligencia emocional, la relación con los pares o hasta las actividades extracurriculares. En cuanto a lo familiar se encuentran una paternidad o maternidad positiva y el funcionamiento o apoyo familiar. Estas

variables se centraron principalmente en la exposición de los niños y niñas a la violencia de pareja y a la internalización de estos comportamientos, por lo que sería interesante que estas mismas variables puedan ser analizadas en población que se encuentre experimentando, ya sea como víctima o perpetrador, violencia en sus parejas, para identificar cuál o cuáles podrían colocarse potencialmente como factores de protección.

Conclusiones

La violencia de pareja en adolescentes y jóvenes se caracteriza por sus efectos perjudiciales en la salud física y psicológica de las personas y también por representar una problemática social que podría interferir en el óptimo desarrollo psicosocial de esta población, afectando directamente el establecimiento de sus relaciones interpersonales (véase Capítulo 7). A pesar de que gran parte de la producción científica se ha concentrado en el análisis de los factores de riesgo, lo concerniente a los agentes de protección aún es un asunto incipiente, sobre todo en México, por lo que se hace notoria la urgente necesidad de reforzar estos elementos en la población mexicana.

En ese tenor, el objetivo de este capítulo fue explorar y describir los factores protectores que han sido enunciados por la evidencia científica en México. Al respecto, se pudo observar que el apoyo social fue el factor más sobresaliente, sobre todo si se considera que los recursos sociales e interacciones son una parte fundamental en la promoción de relaciones más saludables, pues cuando las y los adolescentes y jóvenes cuentan con una buena red social que los apoye tienen mayores posibilidades de reducir el riesgo de involucrarse en relaciones violentas o, en su defecto, alejarse de ellas.

Por otro lado, también sobresalieron los aspectos individuales como la autoestima o las habilidades de comunicación, lo cual hace evidente la importancia de que se desarrollen este tipo de competencias desde edades tempranas debido a que podrían facilitar los procesos de socialización o el establecimiento de relaciones interpersonales. No obstante, es importante matizar que el análisis de la evidencia científica solo permitió vislumbrar principalmente factores correspondientes a los ámbitos individuales y/o familiares. Entonces, ¿cuáles podrían ser aquellas circunstancias o particularidades sociales y culturales que actualmente podrían mitigar la presencia de violencia de pareja en un país como México?, sobre todo en la población adolescente y juvenil que se encuentra en constante cambio y desarrollo.

Por ende, tomando en cuenta lo sugerido por López *et al.* (2013), sería interesante que la comunidad científica en México pudiera evaluar los factores de protección a partir de un modelo ecológico, en aras de identificar no solo las características individuales, interaccionales

o familiares, sino también las sociales y culturales que tendrían cierta eficacia en el decremento de la violencia de parejas jóvenes, para que de esta manera se establezcan acciones, estrategias, programas de prevención o políticas públicas (véase Capítulo 12), encaminadas a disminuir este importante fenómeno social.

Del mismo modo, este capítulo presenta algunas limitaciones que son necesarias reconocer. En primer lugar, la recolección y análisis de información se centró únicamente en la violencia que ocurre al interior de las parejas heterosexuales, de modo que no se tomó en cuenta la situación recurrente en las relaciones de la comunidad LGBT+. Asimismo, es preciso acotar que las revisiones narrativas no suelen exponer o utilizar métodos específicos de selección de la información, por lo que son vulnerables a sesgos y subjetividad (Aguilera, 2014; Salinas, 2020; Zillmer y Díaz-Medina, 2018). Además, aunque se implementaron algunos criterios sistemáticos, no se llevaron a cabo todos los parámetros rigurosos que estipula la metodología PRISMA; en ese sentido, las bases de datos y las cadenas de búsqueda en español pudieron restringir el acceso a documentos que pudieron haber cumplido con los criterios de inclusión.

También es importante subrayar las futuras líneas de investigación que resultan de interés para reforzar y aumentar la producción científica de este problema. En primera instancia sería recomendable que futuros estudios logren implementar los elementos sugeridos por la metodología PRISMA, en aras de fortalecer la metodología y, por ende, contar con unos hallazgos más confiables. Asimismo, sería importante que la producción científica se enfoque en los agentes de protección que podrían ayudar a prevenir otras formas de la violencia, por ejemplo, las relacionadas con el entorno académico como el acoso o violencia escolar, e incluso aquellas manifestaciones a través de los medios electrónicos como la ciberviolencia (Ver Capítulo 6), la cual incluso llegó a incrementar a partir del confinamiento por COVID-19 (Moncada *et al.*, 2021), ciberbullying, entre otras. Finalmente, sería interesante que la comunidad científica nacional evalúe la eficacia de los factores protectores, tomando en cuenta el marco contextual de México, las características de la población y los recursos individuales, relacionales e incluso sociales.

Referencias

- ACT Raising safe kids program. (2017). *Estilos de Crianza*. <https://www.apa.org/act/resources/espanol/crianza>
- Aguilera, R. (2014). ¿Revisión sistemática, revisión narrativa o metaanálisis? *Revista de la Sociedad Española del Dolor*, 21(6), 359-360. https://scielo.isciii.es/pdf/dolor/v21n6/10_carta.pdf
- Alarcón-Vásquez, Y., Alba, L., Arrieta-Fernández, L., Figueroa-Chico, D., López-Bosso, C. y Llanos-Hoyos, J. (2022). Factores asociados a la violencia de pareja en jóvenes universitarios. *Tejidos Sociales*, 4(1), 1-14. <http://revistas.unisimon.edu.co/index.php/tejsociales/article/view/5548>
- Alba, J. L., Navarro, L. y López, M. J. (2015). La violencia de pareja entre adolescentes: Revisión de los programas preventivos actuales y propuesta de intervención. *Misión Jurídica*, 8(9), 69-86. <https://doi.org/10.25058/1794600X.98>
- Alcalá, X., Cortés-Ayala, L. y Vega-Cauch, J. (2021). Dependencia emocional y violencia en el noviazgo en estudiantes preuniversitarios. *Revista de Psicología y Ciencias del Comportamiento de la Unidad Académica de Ciencias Jurídicas y Sociales*, 12(1), 29-45. <https://doi.org/10.29059/rpcc.20210615-129>
- Álvarez, E. y López, C. (2020). Violencia en el noviazgo y sus consecuencias en la vida académica de hombres y mujeres universitarios. *Vertientes. Revista Especializada en Ciencias de la Salud*, 23 (1-2), 41-48. <http://revistas.unam.mx/index.php/vertientes/article/view/81034/71327>
- Amar, J., Abello, R. y Acosta, C. (2003). Factores protectores: Un aporte investigativo desde la psicología comunitaria de la salud. *Psicología desde el Caribe*, (11), 107-121. <https://www.redalyc.org/pdf/213/21301108.pdf>
- Angelucci, M. y Heath, R. (2020). Women empowerment programs and intimate partner violence. *AEA Papers and Proceedings*, 110, 610-614. <https://doi.org/10.1257/pandp.20201047>
- Arnett, J. J. (2008). *Adolescencia y adultez emergente. Un enfoque cultural* (3ª ed.). Pearson Educación.
- Ávila-Burgos, L., Valdez-Santiago, R., Barroso-Quiab, A., Híjar, M., Rojas, R. y Del Río-Zolezzi, A. (2014). Prevalencia y factores asociados a violencia de pareja en usuarias de servicios públicos de salud en México: Un análisis comparativo. *Revista de Investigación Clínica*, 66(1), 45-88. <https://www.medigraphic.com/pdfs/revinvcli/nn-2014/nn141g.pdf>
- Ayvar, H. G. (2016). La autoestima y la asertividad en adolescentes de educación secundaria de un colegio estatal y particular de un sector del distrito de Santa Anita. *Avances en Psicología*, 24(2), 193-203. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2016.v24n2.154>
- Barrera-Herrera, A. y Vinet, E. V. (2017). Adultez emergente y características culturales de la etapa en universitarios chilenos. *Terapia Psicológica*, 35(1), 47-56. <https://tpeps.cl/index.php/tpeps/article/view/152/156>
- Basile, K. C., Rostad, W. L., Leemis, R. W., Espelage, D. L. y Davis, J. P. (2018). Protective factors for sexual violence: Understanding how trajectories relate to perpetration in high school. *Prevention Science*, 19(8), 1123-1132. <https://doi.org/10.1007/s11121-018-0940-3>
- Benítez, A. A., Nájera, R. D., Salvador, G. A., Godínez, H. J. y Trejo, B. (2017). Los celos como facilitadores de violencia en parejas adolescentes. *PsicoEducativa: Reflexiones y propuestas*, 3(5), 66-72. <https://psicoeducativa.iztacala.unam.mx/revista/index.php/rpsicoedu/article/view/63/176>
- Bernal, D. Y., Hernández, B. P. y Akl, P. M. (2016). Estudio y conceptos sobre la violencia durante el noviazgo. *Misión Jurídica. Revista de Derecho y Ciencias Sociales*, 9(1), 273-287. <https://doi.org/10.25058/1794600X.140>
- Blázquez-Alonso, M., Moreno-Manso, J. M., García-Baamonde, M. E., Guerrero-Barona, E. y Pozueco-Romero, J. M. (2018). Emotional intelligence as a protective factor against psychological maltreatment in dating couples according to age. *Journal of Social Service Research*, 44(5), 632-642. <https://doi.org/10.1080/01488376.2018.1477694>
- Bonache, H., Ramírez-Santana, G. y Gonzalez-Mendez, R. (2016). Conflict resolution styles and teen dating violence. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 16(3), 276-286. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1016/j.ijchp.2016.03.003>
- Borzone, M. A. (2017). Autoeficacia y vivencias académicas en estudiantes universitarios. *Acta Colombiana de Psicología*, 20(1), 266-274. <https://doi.org/10.14718/ACP.2017.20.1.13>
- Bou, S., Sacre, H., Malaeb, D., Lahoud, N., Khachman, D., Azzi, J., Haddad, C. y Salameh, P. (2021). Factors related to autonomy among Lebanese women: A web-based cross-sectional study. *BMC Women's Health*, 21(1), 369. <https://doi.org/10.1186/s12905-021-01501-3>
- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development: Experiments by nature and design*. Harvard University Press.
- Caballo, V. E., Salazar, I. C., Iruirtia, M. J., Olivares, P. y Olivares, J. (2014). Relación de las habilidades sociales con la ansiedad social y los estilos/trastornos de la personalidad. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 22(3), 401-422. https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2019/08/02-Caballo_Relacion_22-30a-1.pdf
- Caldera, J. F., Reynoso, O. U., Angulo, M., Cadena, A. y Ortíz, D. E. (2018). Habilidades sociales y autoconcepto en los estudiantes universitarios de la región Altos Sur de Jalisco, México. *Escritos de Psicología*, 11(3), 144-153. <https://dx.doi.org/10.5231/psy.writ.2018.3112>
- Carter, B., Paranjothy, S., Davies, A. y Kemp, A. (2022). Mediators and effect modifiers of the causal pathway between child exposure to domestic violence and internalizing behaviors among children and adolescents: A systematic literature review. *Trauma, Violence, & Abuse*, 23(2), 594-604. <https://doi.org/10.1177/1524838020965964>
- Casique-Rodríguez, I. (2004). *Poder y autonomía de la mujer mexicana. Análisis de algunos condicionantes*. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.
- Casique-Rodríguez, I. (2010). Factores de empoderamiento y protección de las mujeres contra la violencia. *Revista Mexicana de Sociología*, 72(1), 37-71. <http://dx.doi.org/10.22201/iis.01882503p.2010.001.17789>
- Casique-Rodríguez, I. (2014). Empoderamiento de las jóvenes mexicanas y prevención de la violencia en el noviazgo. *Papeles de Población*, 20(82), 27-56. <https://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v20n82/v20n82a4.pdf>
- Caycho, T., Contreras, K. y Merino, C. (2016). Percepción de los estilos de crianza y felicidad en adolescentes y jóvenes de Lima Metropolitana. *Perspectivas de Familia*, 1, 11-22. <https://revistas.ucsp.edu.pe/index.php/perspectiva/article/view/94/92>
- Centers for Disease Control and Prevention. (2018). *Protective factors*. <https://www.cdc.gov/healthyyouth/protective/index.htm>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2011). *Informe anual 2011 del Observatorio de igualdad de género de América Latina y el Caribe. El salto de la autonomía. De los márgenes al centro*. <https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/3931/S2011102.pdf?sequence=1>

- Davis, J. P., Ports, K. A., Basile, K. C., Espelage, D. L. y David-Ferdon, C. F. (2019). Understanding the buffering effects of protective factors on the relationship between adverse childhood experiences and teen dating violence perpetration. *Journal of Youth and Adolescence*, 48(12), 2343-2359. <https://doi.org/10.1007/s10964-019-01028-9>
- De León, B. y Silió, G. (2010). La familia. Papel que desempeña en la educación de sus hijos/as y posibles consecuencias en la forma de interaccionar de los adolescentes con sus iguales. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 327-333. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832324035.pdf>
- De Vries, M., De Vogel, V. y Stam, J. (2012). Protective factors for violence risk: The value for clinical practice. *Scientific Research*, 3(12), 1259-1263. <http://dx.doi.org/10.4236/psych.2012.312A187>
- Dias, P. C. y Cadime, I. (2017). Protective factors and resilience in adolescents: The mediating role of self-regulation. *Psicología Educativa*, 23(1), 37-43. <https://doi.org/10.1016/j.pse.2016.09.003>
- Díaz, D., Fuentes, I. y Senra, N. C. (2018). Adolescencia y autoestima: Su desarrollo desde las instituciones educativas. *Revista Conrado*, 14(64), 98-103. <http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v14n64/1990-8644-rc-14-64-98.pdf>
- Díaz-Aguado, M. J. y Martínez, R. (2015). Types of adolescent male dating violence against women, self-esteem, and justification of dominance and aggression. *Journal of Interpersonal Violence*, 30(15), 2636-2658. <https://doi.org/10.1177/0886260514553631>
- Duarte, L., García, N., Rodríguez, E. y Bermúdez, M. (2016). Las prácticas de crianza y su relación con el Vínculo Afectivo. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 9(2), 113-124. <https://reviberopsicologia.iberu.edu.co/article/view/970/918>
- East, P. L. y Hokoda, A. (2015). Risk and protective factors for sexual and dating violence victimization: A longitudinal, prospective study of Latino and African American adolescents. *Journal of Youth and Adolescence*, 44, 1288-1300. <https://dx.doi.org/10.1007%2Fs10964-015-0273-5>
- Esparza-Martínez, M. J., García-García, M. I., Llor, L., Ruiz-Hernández, J. A. y Jiménez-Barbero, J. A. (2019). Violencia en la pareja adolescente: Diferencias de sexo en función de sus variables predictoras. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 28(5), 937-944. <http://dx.doi.org/10.24205/03276716.2019.1138>
- Espelage, D. L., Leemis, R. W., Niolon, P. H., Kearns, M., Basile, K. C. y Davis, J. P. (2019). Teen dating violence perpetration: Protective factor trajectories from middle to high school among adolescents. *Journal of Research on Adolescence*, 30(1), 170-188. <https://doi.org/10.1111/jora.12510>
- Esteves, A. R., Paredes, R. P., Calcina, C. R. y Yapuchura, C. R. (2020). Habilidades sociales en adolescentes y funcionalidad familiar. *Comuni@ccion: Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, 11(1), 16-27. <https://doi.org/10.33595/2226-1478.11.1.329>
- Estrada, C., Herrero, J. y Rodríguez, F. J. (2012). La red de apoyo en mujeres víctimas de violencia contra la pareja en el estado de Jalisco (México). *Universitas Psychologica*, 11(2), 523-534. <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v11n2/v11n2a14.pdf>
- Estrada, E. G. (2019). Habilidades sociales y agresividad de los estudiantes del nivel secundaria. *SCIENDO*, 22(4), 299-305. <http://dx.doi.org/10.17268/sciendo.2019.037>
- Exner-Cortens, D., Baker, E. y Craig, W. (2021). The national prevalence of adolescent dating violence in Canada. *Journal of Adolescent Health*, 69(3), 495-502. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2021.01.032>
- Fortin, I., Guay, S., Lavoie, V., Boisvert, J. M. y Beaudry, M. (2012). Intimate partner violence and psychological distress among young couples: Analysis of the moderating effect of social support. *Journal of Family Violence*, 27(1), 63-73. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1007/s10896-011-9402-4>
- Foshee, V. A., McNaughton, H. L., Ennet, S. T., Suchindran, C., Mathias, J. P., Karriker-Jaffe, K. J., Bauman, K. E. y Benefield, T. S. (2011). Risk and protective factors distinguishing profiles of adolescent peer and dating violence perpetration. *Journal of Adolescent Health*, 48(4), 344-350. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2010.07.030>
- Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista Chilena de Pediatría*, 86(6), 436-443. <http://dx.doi.org/10.1016/j.rchipe.2015.07.005>
- Gallegos, A., Sandoval, A. B., Espín, M. F. y García, D. A. (2020). Autoestima y violencia psicológica contra mujeres universitarias en sus relaciones de pareja. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 2(1), 139-148. <https://revistacneip.org/index.php/cneip/article/view/97/77>
- García, B. y Quezada, L. C. (2020). Inteligencia emocional como predictora de la satisfacción con la relación entre jóvenes víctimas y no víctimas de violencia en el noviazgo. *Summa Psicológica*, 17(2), 166-175. <https://doi.org/10.18774/0719-448x.2020.17.459>
- García, F. E., Włodarczyk, A., Reyes, A., San Cristóbal, C. y Solar, C. (2014). Violencia en la pareja, apoyo social y bienestar psicológico en adultos jóvenes. *Ajayu*, 12(2), 246-265. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=461545458005>
- Garrido-Antón, M. J., Arribas-Rey, A., De Miguel, J. M. y García-Collantes, A. (2020). La violencia en las relaciones de pareja jóvenes: Prevalencia, victimización, perpetración y bidireccionalidad. *Revista Logos, Ciencia & Tecnología*, 12(2), 8-19. <https://doi.org/10.22335/rclct.v12i2.1168>
- Gaxiola, J. C., Frías, M. y Figueredo, A. J. (2011). Factores protectores y los estilos de crianza: Un modelo bioecológico. *Psicumex*, 1(1), 28-40. <https://doi.org/10.36793/psicumex.v1i1.218>
- Gaxiola, J. y Frías, M. (2008). Un modelo ecológico de factores protectores del abuso infantil: Un estudio con madres mexicanas. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 9(1 y 2), 13-31. https://mach.webs.ull.es/PDFS/Vol9_1y2/Vol9_1y2_b.pdf
- Gómez, M. J. y Rojas-Solís, J. L. (2020). Funcionamiento familiar y violencia de pareja en adolescentes: Un estudio exploratorio. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 13(2), 35-45. <https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.13205>
- Gonzales, K. M. y Guevara, C. (2016). Autoestima en los universitarios ingresantes de la facultad de medicina de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos durante el año 2015. *Revista de Investigación Apuntes Psicológicos*, 1(1), 8-20. https://revistas.upeu.edu.pe/index.php/ri_apsicologia/article/view/871
- González, M. T., Espada, J. P., Guillen-Riquelme, A. y Orgilés, M. (2014). ¿Consumen más drogas los adolescentes con déficit en habilidades sociales? *Revista Española de Drogodependencias*, 39(4), 14-28. <https://roderic.uv.es/handle/10550/47663>
- Gracia-Leiva, M., Puente-Martínez, A., Ubillos-Landa, S. y Páez-Rovira, D. (2019). La violencia en el noviazgo (VN): Una revisión de meta-análisis. *Anales de Psicología*, 35(2), 300-313. <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.35.2.333101>
- Güemes-Hidalgo, M., Ceñal, M. J. e Hidalgo, M. I. (2017). Desarrollo durante la adolescencia. Aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Pediatría Integral*, 21(4), 233-244. <https://www.adolescenciasema.org/ficheros/PEDIATRIA%20INTEGRAL/Desarrollo%20durante%20la%20Adolescencia.pdf>

- Güezmes, A., Scuro, L. y Bidegain, N. (2022). Igualdad de género y autonomía de las mujeres en el pensamiento de la CEPAL. *El trimestre económico*, 89(353), 311-338. <https://doi.org/10.20430/ete.v89i353.1416>
- Gutiérrez, M. y Expósito, J. (2015). Autoconcepto, dificultades interpersonales, habilidades sociales y conductas asertivas en adolescentes. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 26(2), 42-58. <https://doi.org/10.5944/reop.vol.26.num.2.2015.15215>
- Hernández, M. A., Belmonte, L. y Martínez, M. M. (2018). Autoestima y ansiedad en los adolescentes. *Reidocrea*, 7, 269-278. <https://www.ugr.es/~reidocrea/7-21.pdf>
- Hernández, R. M. y Carranza, R. F. (2017). Felicidad, optimismo y autorrealización en estudiantes de un programa de educación superior para adultos. *Interdisciplinaria*, 34(2), 307-325. <https://www.redalyc.org/pdf/180/18054403005.pdf>
- Hernando-Gómez, A., Maraver-López, P. y Pazos-Gómez, M. (2016). Experiencias positivas y negativas en relaciones de pareja de jóvenes y adolescentes. *Revista de Psicología*, 25(2), 1-19. <https://doi.org/10.5354/0719-0581.2016.44745>
- Holst, I. C., Galicia, Y., Gómez, G. y Degante, A. (2017). Las habilidades sociales y sus diferencias en estudiantes universitarios. *Vertientes. Revista Especializada en Ciencias de la Salud*, 20(2), 22-29. <https://www.medigraphic.com/pdfs/vertientes/vre-2017/vre172c.pdf>
- Hong, J. S. y Espelage, D. L. (2012). A review of research on bullying and peer victimization in school: An ecological system analysis. *Aggression and Violent Behavior*, 17(4), 311-322. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2012.03.003>
- Jaen, C. I., Rivera, S., Amorin, E. F. y Rivera, L. (2015). Violencia de pareja en mujeres: Prevalencia y factores asociados. *Acta de Investigación Psicológica*, 5(3), 2224-2239. [https://doi.org/10.1016/S2007-4719\(16\)30012-6](https://doi.org/10.1016/S2007-4719(16)30012-6)
- Jorge, E. y González, M. C. (2017). Estilos de crianza parental: Una revisión teórica. *Informes Psicológicos*, 17(2), 39-66. <http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v17n2a02>
- Kasturirangan, A. (2008). Empowerment and programs designed to address domestic violence. *Violence Against Women*, 14(12), 1465-1475. <https://doi.org/10.1177/1077801208325188>
- Kaukinen, C. (2014). Dating violence among college students: The risk and protective factors. *Trauma, Violence, & Abuse*, 15(4), 283-296. <https://doi.org/10.1177/1524838014521321>
- Kim, B. K. E., Oosterle, S., Catalano, R. F. y Hawkins, J. D. (2015). Change in protective factors across adolescent development. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 40, 26-37. <https://doi.org/10.1016/j.appdev.2015.04.006>
- Kumari, N. y Sriastava, S. (2017). Effects of sexting on self-Esteem and body-image among teenagers. *Journal Of Humanities and Social Science*, 22(11), 38-43. <http://dx.doi.org/10.9790/0837-2211133843>
- López, F., Moral, J., Díaz, R. y Cienfuegos, Y. I. (2013). Violencia en la pareja. Un análisis desde una perspectiva ecológica. *Ciencia Ergo Sum*, 20(1), 6-16. <https://cienciaergosum.uaemex.mx/article/view/7757>
- López, L. M., Apollinaire, J. J., Array, M. y Moya, A. (2006). Autovaloración en mujeres víctimas de violencia de pareja. *Revista Electrónica de las Ciencias Médicas en Cienfuegos*, 4(1), 9-12. <https://cienciaergosum.uaemex.mx/article/view/7757>
- Márquez-Caraveo, M. E. y Pérez-Barrón, V. (2019). Factores protectores, cualidades positivas y psicopatología adolescente en contextos clínicos. *Salud Pública de México*, 61(4), 470-477. <https://scielosp.org/pdf/spm/2019.v61n4/470-477/es>
- Martínez, A., Mañas, C. y Iniesta, A. (2014). Antecedentes de violencia en la infancia y repercusión psicopatológica en mujeres que han vivido violencia por sus parejas. Estudio exploratorio. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 3(1), 431-438. <http://dx.doi.org/10.17060/ijodaep.2014.n1.v3.521>
- Martínez, J. A. y Rey, C. A. (2014). Prevención de violencia en el noviazgo: Una revisión de programas publicados entre 1990 y 2012. *Pensamiento Psicológico*, 12(1), 117-132. <https://doi.org/10.11144/Javerianacali.PPS112-1.pvnr>
- Mejail, S. M. y Contini, E. N. (2016). Agresividad y habilidades sociales. Un estudio preliminar con adolescentes de escuelas públicas. *Cuadernos Universitarios*, (9), 85-100. <https://ucasal.edu.ar/hm/cuadernos-universitarios/cuaderno2017/cuaderno-9/Psicologia-1-Agresividad-Mejail-Contini.pdf>
- Mestre, V. (2014). Desarrollo prosocial: Crianza y escuela. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 6(2), 115-134. <https://www.medigraphic.com/pdfs/revmexinvpsi/mip-2014/mip142b.pdf>
- Mínev, M., Petrova, B., Mineva, K., Petkova, M. y Strebkova, R. (2018). Self-esteem in adolescents. *Trakia Journal of Sciences*, 16(2), 114-118. <http://dx.doi.org/10.15547/tjs.2018.02.007>
- Miranda-Medina, C. F., Martínez, Y. B., García, K., Hernández, A., Rodríguez, K. y Sosa, M. (2019). Percepción sobre la violencia en las relaciones amorosas de los estudiantes de una facultad de derecho y criminología en una universidad del norte de México. *Erg@omnes-Revista Jurídica*, 11(1), 171-195. <http://revistas.curnvirtual.edu.co/index.php/ergaomnes/article/view/1504/1090>
- Moncada, V., Morán, N. J., Ángeles, V., Balcazar, P., Villaveces, M. C., Visbal, Y. P., Rodríguez, O. L. y Velasco, M. A. (2021). Relación entre salud mental y ciberviolencia en el noviazgo en universitarios colombianos y mexicanos, durante y post pandemia por COVID-19. En R. Moras, A. Alegre, Á. Esparza, D. Moras, C. Moras Sánchez, E. Mendoza Machain, P. López Eiroá, y M. Gutiérrez (Eds.), *Diseminación de Resultados de Investigación Universitaria - Tabasco 2021*. Academia Journals.
- Monreal-Gimeno, M. C., Povedano-Díaz, A. y Martínez-Ferrer, B. (2014). Modelo ecológico de los factores asociados a la violencia de género en parejas adolescentes. *Journal for Educators, Teachers and Trainers*, 5(3), 105-114. <https://www.uv.es/lisis/amapola/2015/2jett.pdf>
- Morales-Martínez, M. A., Celedon-Rivero, J. C., Arriaga-Tapia, M. Y. y Hernández-Padilla, J. A. (2018). Regresión logística ordinal aplicada a la identificación de factores de riesgo para la violencia de pareja. *Revista de Investigaciones Sociales*, 4(12), 1-10. https://www.ecorfan.org/republicof-nicaragua/researchjournal/investigacionessociales/journal/vol4num12/Revista_de_Investigaciones_Sociales_V4_N12_1.pdf
- Morowatisharifabad, M. A., Baghernezhad hesary F., Sharifzade, G. R., Miri M. y Dastjerdi, R. (2019). Investigating the Life Skills and Self-Esteem in Teenage Girls in Birjand, Iran. *International Journal of Pediatrics*, 7(6), 9623-9630. <https://dx.doi.org/10.22038/ijp.2019.37425.3259>
- Musitu, G. y Cava, M. J. (2003). El rol del apoyo social en el ajuste de los adolescentes. *Intervención Psicosocial*, 12(2), 179-192. <https://www.uv.es/lisis/mjesus/8cava.pdf>
- Nava-Navarro, V., Onofre-Rodríguez, D. y Báez-Hernández, F. (2017). Autoestima, violencia de pareja y conducta sexual en mujeres indígenas. *Enfermería Universitaria*, 14(3), 162-169. <http://dx.doi.org/10.1016/j.reu.2017.05.002>

- Navarro, M. (2009). Autoconocimiento y autoestima. *Temas para la Educación*, 5, 1-9. <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd6409.pdf>
- Núñez, C. E., Hernández, V. S., Jerez, D. S., Rivera, D. G. y Núñez, M. W. (2018). Las habilidades sociales en el rendimiento académico en adolescentes. *Revista de Comunicación de la SEECI*, (47), 37-49. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6710734>
- Ocampo-Álvarez, N. Y., Estrada-Pineda, C. y Chan-Gamboa, E. C. (2018). Violencia psicológica en noviazgos de adolescentes y jóvenes mexicanos. *Revista de Educación y Desarrollo*, 47, 27-33. https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/antecedentes/47/47_Ocampo.pdf
- Ochman, M. (2016). Políticas sociales y empoderamiento de las mujeres. Una promesa incumplida. *Estudios Políticos*, 48, 32-51. <http://www.scielo.org.co/pdf/espo/n48/n48a03.pdf>
- Ogbe, E., Harmon, S., Van den Bergh, R. y Degomme, O. (2020). A systematic review of intimate partner violence interventions focused on improving social support and/ mental health outcomes of survivors. *PLoS ONE*, 15(6), 1-27. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0235177>
- Olutunde, O. S. (2017). Influence of perceived stress, anxiety, and self-esteem on aggressive behavior among teenagers. *International Journal of Innovative Science, Engineering & Technology*, 4(6), 376-380. http://ijiset.com/vol4/v4s6/IJISSET_V4_I06_51.pdf
- Orcasita, L. y Uribe, A. (2010). La importancia del apoyo social en el bienestar de los adolescentes. *Psychologia*, 4(2), 69-82. <http://dx.doi.org/10.21500/19002386.1151>
- Organización Mundial de la Salud. (2013). *Violencia infligida por la pareja*. https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/98816/WHO_RHR_12.36_spa.pdf?jsessionid=E22E936A91302CFF182A8F687B3AA7EF?sequence=1
- Organización Panamericana de la Salud. (2010). *Empoderamiento de mujeres adolescentes: Un proceso clave para el logro de los objetivos del milenio*. <https://www.paho.org/hq/dmdocuments/2010/Empoderamiento%20de%20Mujeres%20Adolescentes.pdf>
- Orozco, A. E., Mercado, M. R., García, G. I., Venebra, A. y Aguilera, U. (2021). Creencias sobre la violencia y sus efectos en la prevalencia de la violencia en el noviazgo. *Acta Colombiana de Psicología*, 24(1), 154-166. <https://doi.org/10.14718/ACP.2021.24.1.14>
- Panesso, K. y Arango, M. J. (2017). La autoestima, proceso humano. *Revista Electrónica Psyconex*, 9(14), 1-9. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/Psyconex/article/view/328507>
- Páramo, M. A. (2011). Factores de riesgo y factores de protección en la adolescencia: Análisis de contenido a través de grupos de discusión. *Terapia Psicológica*, 29(1), 85-95. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/terpsicol/v29n1/art09.pdf>
- Park, S. y Kim, S. H. (2018). The power of family and community factors in predicting dating violence: A meta-analysis. *Aggression and Violent Behavior*, 40, 19-28. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2018.03.002>
- Peña, F., Zamorano, B., Villarreal, K., Vargas, J. I., Velázquez, Y., Hernández, G. I., Parra, V. y Ruíz, L. (2018). Violencia en el noviazgo en jóvenes y adolescentes en la frontera norte de México. *Journal Health NPEPS*, 3(2), 426-440. <https://doi.org/10.30681/25261010>
- Pérez, H. (2019). Autoestima, teorías y su relación con el éxito personal. *Alternativas en Psicología*, (41), 22-32. <https://www.alternativas.me/attachments/article/190/2.%20Autoestima,%20teor%C3%ADas%20y%20su%20relaci%C3%B3n%20con%20el%20%C3%A9xito%20personal.pdf>
- Pérez-Marco, A., Soares, P., Davó-Blanes, M. C. y Vives-Cases, C. (2020). Identifying types of dating violence and protective factors among adolescents in Spain: A qualitative analysis of Lights4Violence materials. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(7), 1-11. <https://doi.org/10.3390/ijerph17072443>
- Pérez-Ruiz, N., Sánchez-Villegas, M., De la hoz-Granadillo, E. J., Reyes-Ruiz, L. y Carmona Alvarado, F. A. (2020). Violencia en el noviazgo en jóvenes colombianos: Análisis de la prevalencia según género y aportes para su intervención bidireccional. *AVFT Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 39(4), 526-532. <https://doi.org/10.5281/zenodo.4093100>
- Reinoza-Dugarte, M. y Escobar-Domínguez, M. G. (2017). Narrativa de una víctima de acoso cibernético: Una mirada desde el enfoque ecológico de Urie Bronfenbrenner. *REIRE Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, 10(2), 15-33. <http://doi.org/10.1344/reire2017.10.217040>
- Rey-Anacona, C. A., Martínez-Gómez, J. A., Castro-Rodríguez, P. A. y Lozano-Jácome, L. F. (2020). Evaluation of a treatment program for dating violence. *Acta Colombiana de Psicología*, 23(1), 78-91. <http://www.doi.org/10.14718/ACP.2019.23.1.5>
- Richards, T. N., Branch, K. A. y Ray, K. (2014). The impact of parental and peer social support on dating violence perpetration and victimization among female adolescents: A longitudinal study. *Violence and Victims*, 29(2), 317-331. <http://dx.doi.org/10.1891/0886-6708.VV-D-12-00141R1>
- Richards, T. N. y Branch, K. A. (2012). The relationship between social support and adolescent dating violence: A comparison across genders. *Journal of Interpersonal Violence*, 27(8), 1540-1561. <https://doi.org/10.1177/0886260511425796>
- Roa, A. (2013). La educación emocional, el autoconcepto, la autoestima y su importancia en la infancia. *Edetania*, (44), 241-257. <https://revistas.ucv.es/index.php/Edetania/article/view/210>
- Rodríguez, C. y Caño, A. (2012). Autoestima en la adolescencia: Análisis y estrategias de intervención. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 12(3), 389-403. <https://www.redalyc.org/pdf/560/56024657005.pdf>
- Rodríguez, L. Y., Cacheiro, M. L. y Gil, J. A. (2014). Desarrollo de habilidades sociales en estudiantes mexicanos de preparatoria a través de actividades virtuales en la plataforma moodle. *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 15(3), 149-171. http://62.204.194.45/fez/eserv/bibliuned:425-Mlcacheiro-5045/rodriguez_cacheiro_gil.pdf
- Rodríguez, M. E., González, C. E. y Hernández, M. L. (2011). Violencia de género y nivel de autoestima en las relaciones de noviazgo de los adolescentes. *Desarrollo Científico de Enfermería*, 19(1), 25-29. <http://www.index-f.com/dce/19pdf/19-025.pdf>
- Rodríguez, R. (2016). La red de apoyo en mujeres con distintos grados de maltrato doméstico en Ciudad Juárez, México. *Comunitaria: International Journal of Social Work and Social Sciences*, (12), 27-43. <http://dx.doi.org/10.5944/comunitaria.12.2>
- Rodríguez, R., Riosvelasco, L. y Castillo, N. (2018). Violencia en el noviazgo, género y apoyo social en jóvenes universitarios. *Escritos de Psicología / Psychological Writings*, 11(1), 1-9. <http://dx.doi.org/10.5231/psy.writ.2018.2203>
- Rodríguez, R. y Ortiz, L. (2018). Violencia de pareja, apoyo social y conflicto en mujeres mexicanas. *Trabajo Social Hoy*, (83), 7-26. <http://dx.doi.org/10.12960/TSH.2018.0001>

- Rodríguez-Villamizar, L. A. y Amaya-Castellanos, C. (2019). Estilos de crianza, autoeficacia parental y problemas conductuales infantiles en tres municipios de Santander. *Revista de la Universidad Industrial de Santander. Salud*, 51(3), 228-238. <http://dx.doi.org/10.18273/revsal.v51n3-2019006>
- Rojas, C., Szymanski, M. G., Romeo, M. F. y Sánchez, T. T. (2015). Relación entre funciones ejecutivas y habilidades sociales en adolescentes: Un estudio piloto. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 17(2), 167-183. <https://www.redalyc.org/pdf/802/80247939009.pdf>
- Rojas, M. (2015). *Documento de trabajo: Felicidad y estilos de crianza* (Documento No. 16/2015). Centro de Estudios Espinosa Yglesias. <https://ceey.org.mx/wp-content/uploads/2018/06/16-Rojas-2015.pdf>
- Rojas-Alonso, I. (2022). Capítulo 6. Perfiles y factores asociados en la violencia de pareja hacia las mujeres. En J.L. Rojas-Solis (Ed.), *Investigación, prevención e intervención en la violencia de pareja hacia la mujer* (pp. 91-117). Puebla, México: Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Puebla (CONCYTEP).
- Rojas-Alonso, I. y Rojas-Solis, J. L. (2021). Violencia en el noviazgo offline y online, y la presencia de algunos factores asociados en hombres gay mexicanos. *Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 9(Ed. Esp.), 1-24. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v9i.2962>
- Rubio-Garay, F., Carrasco, M. A., Amor, P. J. y López-González, M. A. (2015). Factores asociados a la violencia en el noviazgo entre adolescentes: Una revisión crítica. *Anuario de Psicología Jurídica*, 25(1), 47-56. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1133074015000082>
- Ruiz, A. P., Turnbull, B. E. y Cruz, C. (2016). Construcción del concepto de empoderamiento en el hogar en un grupo de mujeres del estado de México. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 21(2), 153-160. <https://www.redalyc.org/pdf/292/29248181005.pdf>
- Ruiz-Narezo, M. y Santibañez, R. (2020). School climate and peer victimization. Involvement, affiliation and help perceived in school centers as protective factors against violent behavior in adolescent couples. *Sustainability*, 12(11), 1-15. <https://doi.org/10.3390/su12114705>
- Safranoff, A. (2017). Violencia psicológica hacia la mujer: ¿Cuáles son los factores que aumentan el riesgo de que exista esta forma de maltrato en la pareja? *Salud Colectiva*, 13(4), 611-632. <https://doi.org/10.18294/sc.2017.1145>
- Salinas, M. (2020). Sobre las revisiones sistemáticas y narrativas de la literatura en Medicina. *Revista Chilena de Enfermedades Respiratorias*, 36, 26-32. <https://www.scielo.cl/pdf/rcher/v36n1/0717-7348-rcher-36-01-0026.pdf>
- Salinas-Quiroz, F., Cambón, V. y Silva, P. (2016). Aportes ecológico-interactivos a la Psicología educativa. *Revista Puertorriqueña De Psicología*, 26(1), 26-37. <https://repsasppr.net/index.php/reps/article/view/256>
- Schoeps, K., Tamarit, A., González, R. y Montoya-Castilla, I. (2019). Competencias emocionales y autoestima en la adolescencia: Impacto sobre el ajuste psicológico. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 6(1), 51-56. <http://dx.doi.org/10.21134/rpcna.2019.06.1.7>
- Serrano, A., Mérida, R. y Taberner, C. (2016). La autoestima infantil, la edad, el sexo y el nivel socioeconómico como predictores del rendimiento académico. *Revista de Investigación en Educación*, 14(1), 33-66. <http://reined.webs.uvigo.es/index.php/reined/article/view/224/245>
- Sigüenza, W. G., Quezada, E. y Reyes, M. L. (2019). Autoestima en la adolescencia media y tardía. *Espacios*, 40(15), 19-27. <http://revistaespacios.com/a19v40n15/a19v40n15p19.pdf>
- Silva-Escorcía, I. y Mejía-Pérez, O. (2015). Autoestima, adolescencia y pedagogía. *Revista Electrónica Educare*, 19(1), 241-256. <http://dx.doi.org/10.15359/ree.19-1.13>
- Sistema Nacional de Protección de Niñas, Niños y Adolescentes. (2018). *Educación sin violencia, herramientas de crianza positiva para niñas y niños*. <https://www.gob.mx/sipinna/es/articulos/educacion-sin-violencia-herramientas-de-crianza-positiva-para-ninas-y-ninos?idiom=es>
- Sistema Nacional de Protección de Niñas, Niños y Adolescentes. (2021). *La crianza positiva es la vía para desnormalizar la violencia como método disciplinario*. <https://bit.ly/32TRL2Z>
- Soto, Y. (2020). La crianza positiva de los niños y niñas. Una mirada desde el ordenamiento jurídico cubano. *LEX – Revista de la Facultad de Derecho y Ciencia Política*, 18(26), 457-468. <http://dx.doi.org/10.21503/lex.v18i26.2197>
- Tapia-Gutiérrez, C. P. y Cubo-Delgado, S. (2017). Habilidades sociales relevantes: Percepciones de múltiples actores educativos. *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, 9(19), 133-148. <https://www.redalyc.org/pdf/2810/281052678007.pdf>
- Torres, M. I., Carreón, J. M., Bernal, L. I. y Reyna, L. (2016). Factores asociados a la violencia de pareja, en universitarias del área de la salud del estado de Guerrero, México. *Salud Problema*, 10(19), 38-52. <https://saludproblemaojs.xoc.uam.mx/index.php/saludproblema/article/view/463/463>
- Torrío, E., Santín, C., Andrés, M., Menéndez, S. y López, M. J. (2002). El modelo ecológico de Bronfenbrenner como marco teórico de la Psicooncología. *Anales de Psicología*, 8(1), 45-59. <https://www.redalyc.org/pdf/167/16718103.pdf>
- UNICEF. (2021). *#Buen trato. Educando a niñas, niños y adolescentes sin violencia*. <https://www.unicef.org/mexico/buentrato>
- Urbiola, I., Estévez, A., Iruarrizaga, I., Momeñe, J., Jáuregui, P., Bilbao, M. y Orbegozo, U. (2019). Dependencia emocional en el noviazgo: Papel mediador entre la autoestima y la violencia psicológica en jóvenes. *Revista Española de Drogodependencia*, 44(1), 13-27. https://www.aesed.com/upload/files/v44n1_art1.pdf
- Vagi, K. J., Rothman, E. F., Latzman, N. E., Tharp, A. T., Hall, D. M. y Breiding, M. J. (2013). Beyond correlates: A review of risk and protective factors for adolescent dating violence perpetration. *Journal of Youth And Adolescence*, 42, 633-649. <https://doi.org/10.1007/s10964-013-9907-7>
- Valenzuela-Varela, A. y Vega-López, M. G. (2015). Violencia en el noviazgo en adolescentes. Un problema de salud pública. *Revista Salud Jalisco*, 2(3), 164-168. <https://www.medigraphic.com/pdfs/saljalisco/sj-2015/sj153g.pdf>
- Viejo, C., Monks, C. P., Sánchez, V. y Ortega-Ruiz, R. (2016). Physical dating violence in Spain and the United Kingdom and the importance of relationship quality. *Journal of Interpersonal Violence*, 31(8), 1453-1475. <https://doi.org/10.1177/2F0886260514567963>
- Vizcarra, M. B., Póo, A. M. y Donoso, T. (2013). Programa educativo para la prevención de la violencia en el noviazgo. *Revista de Psicología*, 22(1), 48-61. <https://revistapsicologia.uchile.cl/index.php/RDP/article/view/27719>
- Wright, E. M. (2015). The relationship between social support and intimate partner violence in neighborhood context. *Crime & Delinquency*, 61(10), 1333-1359. <https://doi.org/10.1177/2F0011128712466890>
- Zillmer, J. G. V. y Díaz-Medina, B. A. (2018). Revisión narrativa: Elementos que la constituyen y sus potencialidades. *Journal of Nursing and Health*, 8(1), 1-2. <http://dx.doi.org/10.15210/jonah.v8i1.13654>

